

2/  
2 es.



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES**

**“ ARAGON “**

**EL CINE COMO PERSPECTIVA PEDAGOGICA**

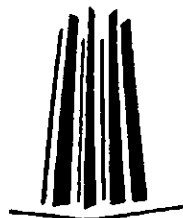
**T E S I S I N A**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

**LICENCIADO EN PEDAGOGIA**

P R E S E N T A:

**MARIA ESTELA ANTONIO MARTINEZ**



MEXICO, D. F.

1998

TESIS CON  
FOLIA DE ORIGEN

269096



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A MIS PADRES.*

*Por su callada forma de impulsarme  
y estar conmigo*

*A MIS HERMANOS*

*Elena, Chayo, Queta, Toño y Mati  
Por su apoyo en todo momento*

*A MAXI, GABINO Y MIGUEL.*

*Porque en la búsqueda del conocimiento  
colaboraron en la revisión y elaboración  
teórica y técnica de este trabajo*

*A MIS COMPAÑERAS Y AMIGAS.*

*Por su valiosa participación*

## INDICE

INTRODUCCIÓN .....	1
MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO.....	3
CAPITULO I. FORMACIÓN Y EDUCACIÓN CONTINUA	
1.1. La educación continua en la formación del individuo .....	12
1.2. Los medios de comunicación y la educación continua .....	16
CAPITULO II. LA CINEMATOGRAFÍA COMO UNA ALTERNATIVA EDUCATIVA.	
2.1. El papel productivo del cine en el desarrollo educativo .....	20
2.2. El arte cinematográfico y su significado educativo y formativo ..	24
2.3. El cine y su incidencia educativa en la sociedad .....	28
CAPITULO III. APORTACIÓN DIDÁCTICA DE LA CINEMATOGRAFÍA	
3.1. El proceso de aprendizaje en la relación espectador - cine .....	32
3.2. Hacia una didáctica de la cinematografía .....	41
CONCLUSIONES .....	46
BIBLIOGRAFÍA .....	49

---

## INTRODUCCIÓN

El pensamiento crítico y reflexivo es clave en la formación de todo individuo para la mejor percepción objetiva del mundo y la emisión de juicios, así como una de las preocupaciones pedagógicas en la construcción de sentidos y significados colectivos; en este caso apoyados en el aprendizaje de un lenguaje simbólico como el cinematográfico.

Desde esa perspectiva, el análisis aquí presentado va destinado a formar parte de una reflexión del quehacer pedagógico, se podrá pensar que deberá manejar el lenguaje "propio" de la pedagogía, que los temas obligados deberán centrarse en las cuestiones instrumentales de la didáctica, del aprendizaje y sus problemas, de la relación maestro-alumno, de aptitudes y actitudes, etc. En efecto, aquí se podrán detectar algunos aspectos, sin embargo, el análisis rebasa lo esperado, no se restringe a un espacio institucional o a una relación lineal maestro-alumno. Incursionamos en los aspectos externos a la cultura y al aula, de la vida cotidiana, del aspecto social, el de formación y autoformación continua. Teniendo en cuenta que toda situación de aprendizaje que se de en un espacio escolar o no, incide en las manifestaciones culturales, así como en el comportamiento del individuo.

La estructura del trabajo nos va mostrando a lo largo el engranaje formativo entre el aspecto educativo y el campo cinematográfico.

En su primera parte se presentan las formulaciones teórico metodológicas que reflejan nuestra postura ante las situaciones de enseñanza y aprendizaje escolar y no escolar, explican desde una revisión de conceptos clave y un enfoque pedagógico, los elementos que sirven de apoyo para una forma de abordar la educación como un proceso de práctica social y cultural, dando cabida al lenguaje cinematográfico como una condición en la construcción del conocimiento y propiciador de sentidos inmersos en un sistema de representaciones iconográficas y lingüísticas dentro de un espacio y un tiempo.

Este contexto nos guía a una autoreflexión de la pedagogía desde la perspectiva de la didáctica crítica dentro de un marco de ruptura de parámetros establecidos institucionalmente respecto al aprendizaje.

En un segundo momento mostramos una visión general de lo que significa una

---

formación continua de y para la vida, para un desarrollo individual y colectivo de apropiación de cultura en la que se exalta la importancia de enseñar a pensar la realidad.

En este planteamiento si bien no se resta totalmente la acción comprometida que tienen nuestras prácticas educativas institucionalizadas, si se reconoce la poca posibilidad que representan para valorar el proceso de aprendizaje y de apropiación cultural lo cual propicia poco a poco el descrédito a las escuelas como ámbitos de recreación y apropiación de conocimiento.

Así mismo se analiza el desarrollo e influencia que representan en el proceso de revolución científica y tecnológica los medios de comunicación y que si bien mecanizan acciones y tecnifican al ser humano, por una parte, también se puede acceder a la tecnología descubriendo que constituye procesos significativos cuando contribuyen a comprender la propia realidad como lo es específicamente el cine

El tercer apartado toma como punto central el papel productivo que tiene la cinematografía en el marco educativo a partir de su concepto de arte, de comunicación y de formación continua, tomando como base el sentido y carácter escaso que se le da al arte como posibilidad de aprehensión del mundo.

El lector encontrará aquí que se trata de un trabajo pedagógico que asume como herramienta de pensamiento al cine en su maravilloso y bello mundo de imaginación y realidad, de lenguaje sonoro y visual. Bello por el carácter humano y a la vez complejo, que por lo humano implica un compromiso de construcción de sentires y emociones que nos constituyen como seres humanos.

El último apartado representa un punto de vista acerca del análisis cinematográfico y en el que nos referimos a la aportación didáctica que el cine posee, sin pretender elaborar un recetario o manual de como ver o disfrutar cine, pues la intención conlleva el resaltar los elementos pedagógicos que tiene el cine y el impacto que de éste recibe el sujeto en su formación cultural, determinando tiempos y espacios de disfrute de la actividad cinematográfica.

Finalmente se presenta la conclusión de lo que representó haber trabajado sobre un tema que resultó fascinante y rescatable para el quehacer pedagógico, mencionando las fuentes bibliográficas que la autora consideró pertinentes para la realización del presente análisis y que llevó a conformar el escenario elegido dentro del campo de la pedagogía.

## MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO.

Es preciso atreverse para decir científicamente, y no blablablamente, que estudiamos, aprendemos, enseñamos y conocemos con nuestro cuerpo entero. Con los sentimientos, con las emociones, con los deseos, con los miedos, con las dudas, con la pasión y también con la razón crítica. Jamás sólo con esta última. Es preciso atreverse para jamás dicotomizar lo cognitivo de lo emocional....

Freire

Sabido es que en toda investigación social lo que se pretende encontrar es el camino adecuado para que lo metodológico y lo teórico nos muestren y expliquen la realidad; si no contamos con ello, tenemos el peligro de perdernos o quedarnos en lo abstracto, “en el proceso de la construcción de objeto de estudio ... establece un verdadero diálogo entre el sujeto y la realidad, a fin de relacionar a esas dos distancias y conformar al sujeto de conocimiento”. (1)

Hablar de cine y de pedagogía es algo que parece no estar muy en boga, por lo tanto, las referencias y reflexiones escasean, aún cuando los trabajos encontrados son muy valiosos.

Este trabajo tiene precisamente la finalidad de aproximarse a una reflexión sobre esos aspectos, pero una reflexión que permita un trabajo de estructura teórica y no un mero capricho espontáneo, que permita explicar sus implicaciones en el ámbito educativo y de formación integral del individuo.

Es necesario tomar en cuenta que durante este proceso aparecerán obstáculos que impedirán el paso al conocimiento y la relación del fenómeno con la situación histórica. Por ello, es menester abordar inmediatamente el objeto y validar que la investigación es una construcción de la realidad, “la comprensión del fenómeno indica el acceso a la ciencia. Sin el fenómeno, sin su manifestación y revelación, la ciencia sería inaccesible” (2).

Partiremos, entonces, de una realidad sabida y enfrentada. Entendemos que el cine ha sido utilizado por la industria como una vía más de ganancia y de poder, convirtiéndolo así en una mercancía y en lo que cae constantemente el espectador es precisamente en ayudar a acumular ganancia económica, pues se incorpora a la

---

(1) Bravo, Víctor. Et.al.: *Teoría y realidad en Marx, Durkheim y Weber*. México, Juan Pablos, 1985. p. 38

(2) Kosik, Karel: *Dialéctica de lo concreto*. México, Grijalbo, 1985. p. 28.

mecánica de recibir y observar pasivamente lo que la pantalla le muestra y hacer comentarios mínimos sobre la cinta. Hasta tal punto tiene el espectador la costumbre de ir al cine que ver un filme parece una cosa elemental, de emoción y distracción, cuando supone, en realidad, una aprehensión; es el aprendizaje autoestructurado, el hábito de y a un lenguaje; es arte, una vía de cultura e ideología que tiene que ir descifrándose. Decimos arte pues esta categoría la ha ganado relativamente en poco tiempo, --aún cuando se le coloque en un séptimo lugar dentro de ellas--; encontramos que ya Platón y Aristóteles hablaron del arte no destinado sólo a lo artístico, sino a la exaltación de la realidad humana y es finalmente a lo que nos debería conducir el cine. Por tanto, no debe ser tomado como un mero esparcimiento, sino como algo más complejo que tiene incidencia en la sociedad (educación, política, familia, etc.) Esto no quiere decir que el cine llamado anteriormente de esparcimiento no tenga importancia o valor, pues propicia un disfrute y es sano, pero en el aspecto que nos ocupa no debe constituir un obstáculo para el desarrollo educativo y formativo.

En este sentido, el cine hace surgir valores y es en sí una síntesis dialéctica, es arte "...el arte lo es en tanto condensa en una síntesis armónica la realidad de donde nace." (3). El arte tiene entonces, un significado educativo y formativo pues constituye también un vehículo de comunicación y de conciencia social, "el arte configura a través de las formas que confiere a sus objetos las mismas formas de la cultura, esto es, sus valores simbólicos, sus ideales, sus medios de expresión y comunicación" (4).

Desde este ámbito es necesario hablar de conciencia social, ello nos lleva a la cuestión del cine como medio de transmisión ideológica, esto manifestado en el aspecto de que un filme establece una constante relación con el espectador, propiciando así expresiones ideológicas, es decir, que cada producción que es realizada de acuerdo a la posición de un grupo (el que lo realiza) es presentada al público para que éste retraduzca su propia posición. Esto resulta las más de las veces un obstáculo ya que los grupos hegemónicos en su afán de poder han sometido a la población a ideologías que han hecho perder la esencia misma de lo humano, de su capacidad de creación y recreación por la vida y su cultura; se han

---

(3) Revueltas, José: *El conocimiento cinematográfico y sus problemas*. México, Textos de cine 1, UNAM, 1965. p. 17

(4) Subirats, Eduardo: *Razón y nihilismo*. México, Johan Boldo Climent, 1990 p. 166



implementado ideas y conceptos vacíos, prefabricados, dándoles un carácter de moderno o nuevo (la tecnología, mal entendida como posibilidad de dominio).

La sociedad "moderna" ha concebido un falso concepto de lo que debe ser el avance cultural; lo ha confundido con la cuestión de desarrollo científico y tecnológico únicamente. El cine con características artísticas, el de mejor intención, tiene que enfrentarse a un público indiferente atiborrado de propaganda comercial; este cine es frívolo, alejado de la realidad aunque la transforma a nivel imaginario, "civilización contra cultura, progreso de las empresas tecnológicas e imperialistas (...) y disolución interior de la cultura". (5)

Hemos de aclarar que no tratamos de suplantar o eliminar el aspecto del disfrute, el placer del cine para convertirlo sólo en una función de intelecto sino de aprovechar sus posibilidades heurísticas. El cine como aspecto formativo no exige la misma disposición o el mismo enfoque que un libro o una clase, independientemente del género que sea, cortometraje o largometraje. El cine constituye un material que está manifestando un criterio y desde la manera en que se ha seleccionado, la forma en que se expone está propiciando posturas y análisis, por lo que su enfoque debe ser diferente y presentarse en forma atractiva y agradable al espectador, de tal manera que no se pierda el aspecto formac- contenido. En cuanto a ello es válido hacer un paréntesis y mencionar el trabajo que se hace en instituciones dedicadas a la recuperación y difusión de testimonios filmicos que logran de manera excelente traducir la realidad; así podemos mencionar a televisión de la Universidad Nacional Autónoma de México; a la filmoteca de la UNAM, que ha realizado el valioso trabajo histórico social de los "18 Lustrros de la vida en México en este siglo" (sólo por mencionar un ejemplo, pues no dudamos que existe un número considerable de material rescatable). Así mismo podemos mencionar instituciones como el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA), el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), o instituciones de televisión como canal 11, 22 o 40, sin dejar de mencionar por supuesto las salas comerciales y de arte.

El cine --es válido también decir, el cine a través del video-- se presenta, digamos disfrazado, por medio de símbolos capta el acontecer cotidiano, la realidad, y de esa manera permite que el individuo la disfrute, la aprecie, la analice y la comprenda mucho mejor, acudiendo no sólo a la emoción o al sentimiento, sino también a la razón.

La pedagogía constituye un debate entre la relación hombre-sociedad e historia, su

---

(5) Ídem. p. 180

discurso se sitúa en la función social práctica y la educación como quehacer intencionado es el contenido de tal relación.

Es necesario aclarar que a lo largo de este trabajo estaremos manejando pedagogía y/o educación, tal vez parezca que ese manejo es indistinto, aunque las dos nos están llevando a un mismo fin y trabajan sobre un discurso de la realidad social, una desde una postura de totalidad y la otra como su manifestación, sí habría que ver cuál es su sentido y su aplicación en ambos casos.

La pedagogía constituye la reflexión teórica, es decir, su atención está en los fines, los valores, el ser y el deber ser del hecho educativo, aporta el sentido, contenido y método de la educación. Pero sobre todo refleja una postura ante lo educativo, frente a la vida, la historia, dando soporte teórico y significación al hecho educativo.

La reflexión pedagógica genera nuevos análisis y acciones para nuevas propuestas de enseñanza y aprendizaje. Ello implica la construcción de conocimiento y conciencia histórica crítica.

En este aspecto, y más concretamente, la educación se dirige no a un hombre idealizado, sino al hombre real, un sujeto social e histórico, "la educación, según esta dirección, es formación del hombre. Esta formación del hombre se realiza de acuerdo con su ser y dentro del mundo de la cultura". (6).

Tenemos entonces que la pedagogía implica llegar a un concepto de sociedad y de educación que conlleve un análisis a nivel social, escolar y de aula. Así, la educación como fenómeno social permitirá al educador ampliar su concepción acerca de su labor sociohistórica.

Sin embargo, habría que reconocer que aún así nos enfrentamos a la situación de quedar atrapados en lo que la sociedad y la escuela como institución promueven a nivel de funcionalidad.

La educación por siempre ha llevado a costas una tradición; en primer lugar, forma parte de una superestructura y en segundo lugar, por vía de la escuela tiene como tarea fundamental reproducir una ideología., "la educación, o más precisamente la difusión de esta (...) realidad alienada, constituye el único instrumento de salvación que demostró poseer el pensamiento burgués". (7)

Agregando a esto que vivimos un periodo en que las instituciones han perdido la iniciativa para transmitir la cultura (\*) y concretamente en la escuela ha quedado

---

(6) Montovani, Juan: *Educación y plenitud humana*. Buenos Aires, El Ateneo, p. 70.

(7) Broccoli, Angelo: *Ideología y educación*. México, Nueva Imagen, 1993. p. 141

(\*) Cultura. Ver capítulo II.

aislada y estática, dejando la tarea de formación cultural a los medios de comunicación (que en ellos muchas veces se convierte en deformación), concretamente la T.V., ello implica que la cultura no se ha podido o no se ha querido entender como un principio de vida, que se conjuga con grupos y clases sociales y trasciende el aquí y el ahora.

Debemos decir, ante ello, que las escuelas no son meras instancias de enseñanza, son también centros de cultura, de transformación y de integración de procesos de emancipación y liberación que propicie -como lo ha manejado ya Giroux- una conciencia crítica a través, por supuesto, de una pedagogía crítica, de propuesta amplia con ideología sustentadora de una práctica comprometida que entiende a la cultura como vivencia social; y no enfrentarnos a la situación de que los alumnos no identifican la cultura como suya y sí como un vehículo de calificación y status. Frente a esto, la pedagogía nos debe ubicar en un nivel tal, que la educación pueda ser analizada desde una perspectiva ideológica, social y teórica "... la pedagogía y sus problemas tienen un carácter humanístico histórico y social y, por tanto, sus características demandan un tipo específico de análisis" (8). Esto es, cuando se hable de pedagogía no se caiga en el error de limitarla a acciones de escuela y de aspectos didáctico-instrumental de la educación. Se insiste en una postura pedagógica que considere a la escuela también como un medio de cultura que posibilite procesos de aprendizaje transformativos a través del deseo de saber, de sentir y de pensar.

La propuesta es dar paso a una enseñanza crítica que dé sentido a los principios que fundamentan los discursos metodológicos de la práctica educativa, "los maestros... deben tratar de entender cómo las ideologías dominantes de etnicidad, clase, género y raza han dejado huella en la forma que piensan y actúan ." (9)

Es entonces necesario que el maestro asuma un papel de intelectual comprometido, intelectual crítico que no sólo intente participar de la realidad desde una postura cómoda, sino involucrarse en ella, "los individuos son al mismo tiempo productores y producto de la historia". (10)

La tarea es involucrar a maestros y alumnos en el proceso de aprendizaje de la realidad y su cultura, propiciar el que se asuma y comprendan los procesos

---

(8) Hoyos, Carlos A. (coordinador): *Epistemología y objeto pedagógico*, México, UNAM, ENEP Aragón, 1991. p. 75

(9) Giroux, Henry: *Sociedad, cultura y educación*. México, UNAM, ENEP Aragón, 1991. p. 71

(10) *Ibid.* p. 17

la ideología y la cultura dados en la escuela, “una pedagogía crítica... necesita sociales, examinar cómo se producen y se transforman los procesos culturales.”(11)

Tratemos pues de explicar y dar salida a la cuestión enajenante de la cultura, cuestionar el funcionamiento de la sociedad que reduce la capacidad de creatividad en el individuo y, particularmente, cómo el cine forma parte de esa desigualdad y esa disminución creativa, cuando el cine debía formar parte fundamental de una educación liberadora. Pues el cine, a través de sus medios posibles, es una realidad vivida, manejada forma parte de la conciencia del hombre, del reflejo social del arte. “...de una manera tajante: solo un nuevo objetivo hará posible un arte nuevo. El nuevo objetivo es la pedagogía”. (12)

Ahora bien, cabe destacar que en este sentido el cine es entendido como un lenguaje de la realidad y como vínculo entre educación y formación.

El cine es un cúmulo de imágenes aisladas y constituye todo un espectáculo, brinda al espectador la posibilidad de relacionar imagen y realidad, de tal suerte que éste se carga de estímulos y experiencias y deja de ser un espectador pasivo, contemplativo. Pero también el cine ha sido un instrumento de sometimiento y de consumo por parte de sociedades capitalistas que generan el conformismo y la participación pasiva, pero no de la realidad sino la de la ilusión de héroes y valores que adormecen su conciencia social e histórica.

El cine como parte de transformación y educación tiene que ser parte de la vida misma, debe sorprender y hacer dudar, con lo cual se propiciará una actitud crítica, “el sujeto ha perdido en gran medida el estímulo que lo movería a transformar ... realidad. Sin embargo, cuando la ve en la pantalla, formando parte de un espectáculo, la ve con nuevos ojos, en otro contexto y no puede dejar de descubrir en ella nuevas significaciones”. (13)

Es así que el cine está encaminado a dar herramientas que transformen al hombre y lo armen de razón. Al respecto promovemos que lejos de acabar con el cine que enajena es conveniente utilizarlo ya que también genera un proceso de conocimiento y pensamiento a través de las contradicciones y dudas que se gestan en la mente del individuo, “el cine tiene como misión también forjar conceptos intelectuales precisos a partir del choque dinámico de pasiones opuestas” (14)

(11) Idem. p. 152

(12) Gutiérrez Tomás: *Dialéctica del espectador*. La Habana, Cuadernos de la revista UNION, 1989. p. 54

(13) Ibid. p 38

(14) Ibid. p. 53

Lo que buscamos con el sentido pedagógico del cine es crear un individuo que cuestione su propio actuar, al decir que se debe utilizar el cine que enajena, no pretendemos que la contemplación lleve a identificarnos con personajes de la pantalla y a partir de ese "otro" lograr una crítica y una razón, sería un error ya que el espectador tendría que regresar a la propia realidad.

Planteada así la cuestión y reconsiderando que tanto el aspecto pedagógico como el cine desde su potencialidad cultural llevan inmersa una actividad práctica y una actividad teórica que se encuentran entrelazadas y por lo tanto en constante creación y movimiento; es menester retornar al camino que guiará este trabajo y que es el planteamiento de una educación crítica que rebese la postura del quehacer educativo marcado por una mera tarea de reproducción de ideas y asunción de decisiones de otros, donde el educador es considerado como el dador técnico de formación, contrario a esto se le consibe --desde la postura que la autora asume-- como el facilitador para abrir y propiciar espacios que plasmen la correcta práctica --no sólo educativa a nivel aula, sino a nivel proyecto de vida--, "para transformar hay que tener conciencia y comprensión de las dimensiones que se entrecruzan en la práctica dentro de la que nos movemos". (15)

De tal manera el cineasta o director de cine se hermana con el pedagogo, el sociólogo, el antropólogo, el psicólogo, etc. podrán tener otro enfoque del cine, de lo que provoca y claro, de acuerdo a su área e intereses y tal vez hasta se llegue a cuestionar: ¿qué tiene que ver el pedagogo aquí? Claro que tiene qué hacer en este campo y mucho, hemos recalcado el interés por pertenecer y aprehender la cultura desde una acción dinámica del pedagogo y desde allí permita dilucidar esa parte formadora, sea el que dé los elementos, el guiador para una conciencia crítica entre educación y sociedad a través del cine.

Habría que insistir en que no estamos tomando al cine como mera "herramienta" o "instrumento", parece que ha quedado claro que el cine es algo más, mucho más en un contexto educativo, político, social y cultural.

Esto implica que una de las funciones sociales de la educación es reconsiderar y criticar las posibilidades de los medios de comunicación de masas, los que han funcionado como inyectores de valores, ideas y modelos de conducta ajenos a los individuos dentro de sus respectivos contextos.

---

(15) Sacristán, J. Gimeno. A.I.Pérez Gómez: *Comprender y transformar la enseñanza.* México, Morata, 1993. p. 14

Tanto la acción educativa como la reflexión pedagógica tienen como función propiciar que el cine estimule la participación y crítica de los individuos, “los procesos de aprendizaje son en definitiva procesos de creación y transformación de significados”. (16)

Aunque no forma parte de nuestra unidad de análisis, si es importante mencionar el gran significado del aula y la escuela como espacios que propician reflexiones y prácticas, que en gran medida, permiten a su vez entender y cuestionar la relación de sociedad y cultura; ello nos marca una pauta de didáctica crítica para considerar a la realidad como un proceso dialéctico y en constante construcción en y para el grupo social.

Para aproximarnos a la realidad es necesario el trabajo de la reflexión-acción y para ello existen diferentes opciones, en nuestro caso, aceptamos el coqueteo del cine como medio de aprendizaje y como generador de conocimiento que puede ser empleado desde una postura de didáctica crítica.

La didáctica crítica asume la tarea de enseñanza y aprendizaje como un proceso integral en el individuo; en este sentido el cine como aspecto pedagógico propiciará ese aprendizaje transformado en cultura, en emoción, en placer y sobre todo en un proceso de pensar y trabajar.

Al entender la acción educativa desde esta postura de didáctica crítica no sólo estamos involucrando a un alumno y a un docente, sino a toda una situación de aprendizaje ecológico que realmente educa sin dejar de lado a la cuestión institucional macro y micro social.

Así pues, queremos lograr que ese proceso de aprendizaje que cotidianamente practique el individuo a través del cine, sea un aprendizaje dialéctico en donde ese interactuar lo lleve no a algo lineal, sino que le cree crisis, retrocesos, resistencias y paralizaciones, lo lleve a desestructurar esquemas para recrear conocimiento, “una didáctica crítica se aboca al manejo de las contradicciones y de la ansiedad que generan”. (17)

---

(16) Pansza G.Margarita , Morán O. Porfirio : *Fundamentación de la didáctica Tomo 1.* México, Gernika, 1993. p. 75

(17) Idem. p 8

Ahora bien, estamos en el momento de plantear un marco que nos permita encontrar las directrices y explicaciones del cine como una alternativa pedagógica, situado sobre todo a un nivel social y no meramente institucional.

Aunque sabemos que nuestro objeto se centra en una realidad social, también es cierto que esa realidad está determinada por una ideología dominante, la cual nos lleva a explicar una apariencia que en ocasiones nos hace crear falsos conceptos. Es por ello que se buscó la aprehensión del objeto de estudio desde un enfoque constructivista para explicarnos el aspecto cinematográfico como un proceso de formación del individuo y reflexión de la realidad social.

Trabajo que busca romper con los obstáculos que impiden ver al cine como una alternativa y una práctica educativa dentro de un concepto de educación continua que al interior de la institución educativa puede tomar como mediación metodológica a la didáctica crítica para acercar al sujeto a los contenidos educativos y fuera de ella (la institución) retome los conceptos centrales para construir un discurso pedagógico que valide prácticas educativas en y para la comunidad.

## I. FORMACIÓN Y EDUCACIÓN CONTINUA

Más que saberlo, sentíamos lo que era un conocimiento realmente útil. Y hablábamos, bailábamos y nos perdíamos en una cultura..... que nunca dejaba de moverse. Y entonces, empezamos a ir a la escuela.  
Giroux

### 1.1. La educación continua en la formación del individuo.

Hablar de formación continua no es remitirnos a una cuestión reciente, ya que pensadores como Platón exaltaban una educación a lo largo de la vida, como un atributo natural de desarrollo de capacidades, aunque es hasta finales del 60 cuando esa educación de toda la vida pasa a formar parte del discurso pedagógico que incluye tanto aspectos formales como informales.

De allí que comiencen a desarrollarse trabajos al respecto, concretamente, de acuerdo a la UNESCO han existido tres clasificaciones en cuanto a este aspecto: la educación formal, no formal e informal, en donde “.....la formal comprendería el sistema educativo altamente institucionalizado ..., graduado y jerárquicamente estructurado.... Llamaban educación no formal a toda actividad organizada, sistemática, educativa, realizada fuera del marco del sistema oficial..... Y la educación informal la describían como un proceso que dura toda la vida y en el que las personas adquieren y acumulan conocimientos, habilidades ... actitudes...” (18)

Definitivamente y por cuestión de procedimiento, adoptamos el tercer tipo de educación, aclarando que no nos referiremos a educación informal, sino a formación o educación continua. Cuando hablamos de tal educación no nos estamos refiriendo solo al sector adultos, sino a una totalidad que considere todas las etapas de la educación. Es decir, que se estarían englobando a la vez las modalidades ya descritas por la UNESCO.

En términos generales podríamos decir que el concepto de formación o educación continua es:

- Una noción totalizadora que engloba progresivamente todos los elementos que apoyan o están presentes en la formación del individuo dentro de su espacio y su tiempo.

---

(18) R.H. Dave.: *Educación permanente y programa escolar*. Hamburgo, Instituto de la UNESCO para la educación. 1973. p. 60



- Orden de ideas y experiencias, la educación en la plenitud de su concepto, en la continuidad ininterrumpida de su desarrollo.

Con ello estamos diciendo que una formación continua entraña un modo de comunicación activa entre los sistemas culturales de quien los trasmite o crea y los sistemas de quien los recibe y ha asimilado en su proceso permanente de educación y de reflexión. La educación continua está fuera de límites y criterios específicos o edades.

Igualmente, la educación continua es el atributo natural en el individuo por aprender en todas las etapas de su vida; por lo que siempre está expuesto a la actividad y al conocimiento de cosas nuevas. Todo individuo en formación continua, sea o no sea escolar, busca la libertad de expresión y de contacto con su entorno y su realidad a fin de manifestar y transformar sus conflictos, ampliar su imaginación, así como su cultura.

La acción educativa, rebasa el mero ámbito educativo para sembrarse en la sociedad toda. En la educación continua el proceso de aprendizaje se da no sólo por el conocimiento que se adquiera en la escuela o fuera de ella, sino que es todo un sistema dinámico de expresión, de lenguaje, de escritura y de experiencias y ello se traduce en una formación no necesariamente escolar, está inmersa también la dinámica con las distintas instituciones y opciones sociales y culturales con que se relaciona el individuo.

No se limita al ámbito escolar pues reiteramos que vivimos en una sociedad educativa y en la que la cultura tiene un lugar muy importante, ya que ella proporciona no solo los elementos para incorporarse críticamente a la comunidad, sino que también permite rescatar elementos de producción reflexiva. En este aspecto educación continua y didáctica crítica coinciden en sus planteamientos.

Siempre hemos escuchado que la educación formal es parte de un proceso que dura toda la vida, que por medio de ella el individuo se socializa y sobre todo obtiene la clave para la superación y éxito económico; que un país llega a crecer y civilizarse a través de sus escuelas

Es innegable que la escuela tiene un papel importante en algunos aspectos de conocimiento y formación del individuo; pero, lamentablemente en muchos casos ha dejado de lado el aspecto liberador, de reflexión y crítica que debe asumir el hombre en su aspecto social, cultural e histórico. Ha respondido en su lugar a una educación de la cultura en forma ambigua y oficialista, provocando una actitud pasiva e irreflexiva en el desarrollo del individuo. En este sentido no negamos por supuesto la validez y necesidad de una formación obtenida en una institución escolar, pues muchos de los medios de pensar, de sentir y de actuar los obtenemos en un salón de clase, pero también y más extensa e inmensamente en el ámbito extraescolar; por ello, ponderamos por una educación contrahegemónica. Que se plantee la necesidad de

cambios en la educación formal. De hecho plantear una pedagogía crítica que haga a los individuos transformadores, actitud crítica que aunque abordada en las aulas, será una base para la formación fuera de ellas, que es en donde encontramos un sinfín de posibilidades de aprendizaje.

De esta manera podemos decir que el término educación no debe ser considerado como sinónimo de instrucción escolar y que la estancia del individuo en la escuela no lo provee totalmente de elementos para asimilar su cultura y sociedad, por ello debe existir una extensión de formación a lo largo de la vida.

En este sentido sabemos que existen diferentes opciones en las que el hombre puede perpetuar y continuar su aprendizaje, afirmando una vez más que las instituciones pedagógicas son importantes en tanto parte de una organización de educación que permanece: comunidad, familia, cultura, etc.

La educación no corresponde sólo a la infancia o a la juventud, sino que es una continuidad.

El saber que se adquiere no es totalmente de la enseñanza sino que es producto de un contexto de relación y comunicación con los otros; aspecto en el que se vuelve a coincidir con la didáctica crítica, "es entonces la praxis - la experiencia personal y colectiva y el encuentro con los seres y las cosas - lo que constituye (...) la fuente más importante del proceso educativo" (19)

Sabemos que ese contexto social en el que nos desenvolvemos está en constante cambio, lo que caracteriza al siglo XX es ese cambio hacia lo nuevo, cambios que han afectado directamente el aspecto educativo y cultural en el que el individuo busca constantemente su adaptación, asimilación y comprensión.

Aunado a ello tenemos que el discurso oficial de la escuela como institución tiene como misión preparar al individuo para la vida, acorde a una filosofía del Estado.

La práctica nos ha demostrado todo lo contrario, pues ese conocimiento adquirido por años en la escuela, no es consecuente con las necesidades reales de la sociedad y podemos decir que en el campo que nos ocupa (el cine como cultura), es casi nulo.

Es necesario aclarar que no hablamos de una educación permanente, ya esta ha sido aceptada como organización estatal y con establecimientos exprofeso para la población adulta. No, aquí se habla en todo caso de una educación continua no formal o informal.

---

(19) Castrejón Díez, Jaime.: *Educación permanente*. México, F.C.E., 1974. p. 10

Es así que en este sentido retomamos la influencia del cine como fuente de conocimiento que viene a ser parte de un desarrollo posiblemente más duradero que el de la escuela debido al impacto auditivo de su variedad en imagen y sonido, y ya no estaríamos hablando de una población con escuela exclusivamente, sino de una sociedad educativa, en donde la educación sea una educación verdadera, en este caso: una praxis, una reflexión y acción sobre el mundo.

Por tanto, la educación permanente exige exaltar la cuestión pedagógica y renovar el espíritu del proceso de aprendizaje, de manera tal que la acción del pedagogo sea activa en la sociedad y trascienda en la concientización de todos los grupos sociales, "...los conocimientos y las condiciones de existencia se renuevan a tal ritmo que nadie puede pretender dejar pasar su vida sin tener que aprender muchas cosas nuevas" (20)

Es entonces cuando decimos que la educación continua es un proceso de vida en el presente y permanece en un continuo por venir, es esta educación la que permite que el individuo se desarrolle y transforme su aprendizaje; esto es, que el hombre se convierta en sujeto y no en objeto, pues podrá reflexionar críticamente su realidad y comprometerse con ella cada vez más; traducido en lo que se maneja como libertad. El hombre se hace creador, hace y asimila cultura.

Debe existir un proceso de identidad del ser y con su sociedad y lamentablemente esto no se propicia adecuadamente en la escuela, por ello, un desafío de la pedagogía es producir esa identidad que esté relacionada con la cultura, de tal manera que se multipliquen los espacios críticos y culturales en las escuelas, impidiendo la resistencia actual a una identidad cultural. Existen variedad de ambientes educativos, el aprendizaje se da también en contextos no formales, de esta manera, la educación es una extensión de la escuela. Aunque nos pese decirlo, la educación puede tener mejores resultados fuera de las escuelas, "tradicionalmente, las escuelas ponen el énfasis mayor en la terminación de los cursos. Exámenes.... y por último la graduación, todo conduce poderosamente, a la conclusión de que la educación termina." (21)

---

(20) Parkin W. George: *Hacia un modelo de educación permanente*. Barcelona, Colección triángulo, 1992. p. 50

(21) Reed. Horace: *Más allá de las escuelas*. México, Gernika, 1986. p. 41

Muchos nos dejamos llevar por esa idea, de que efectivamente hemos concluido nuestra educación; pero en realidad la educación viene a ser la extensión de nuestro trabajo, de nuestra vida misma.

La pedagogía en este sentido no está referida a un aspecto institucional, sino a extenderse a un trabajo cultural que incluya espacios ciudadanos y de crítica social, que implique una resistencia a la producción cultural que parte de relaciones de poder. Retomar y rescatar los placeres inquietantes de nuestra cultura a que hace mención Giroux.

En este sentido, la educación continua es prospectiva y posibilidad alternativa, pues no sólo forma al individuo a lo largo de toda su vida, sino que hace ver el mundo desde otra postura; no hay tiempos, no hay espacios, no hay edades.

## 1.2. Los medios de comunicación y la educación continua

Se ha hablado de la educación como extensión del hombre, pues también la comunicación lo es y la encontramos no solo a nivel de aula, sino fuera de ella, ello indica que los medios de comunicación influyen en el individuo y forman su criterio a más de apoyar su comunicación con los demás y con su mundo cultural.

Los medios de comunicación como vía ideológica influyen definitivamente en la conducta de los individuos. Vivimos momentos en los que el desarrollo del país tiene mucho que ver con la tecnología, momentos en los que mucha gente utiliza los medios de comunicación, ya sea para informarse y/o para formarse.

Sabemos que las nuevas tecnologías van atrapando al hombre y llegan a convertirlo en un ente mecánico, no queremos eso, sino ponderar las aportaciones acertadas que dan a la cultura y a la educación, de tal manera que a través de los medios el individuo altere su forma de pensar y de actuar. De esa manera reconsideramos la acción que al respecto ejerce el cine.

En el aspecto de educación continua, los medios de comunicación de masas tienen un importante papel en tanto llevan a analizar o criticar publicidades, mensajes o a dar características del cine, ante ello, la educación no debe pasar de lado; la relación que se da entre ellos es totalmente diferente a la dada en las aulas.

De allí que se debe considerar el avance de la tecnología para lograr que se reflexione y se asuma un modo de vivir y entender la realidad a partir, por supuesto de los medios de comunicación: publicidad, radio, cine, TV., Etc. que son capaces de dar pautas para forjar opiniones.

Es así que los medios de comunicación están cumpliendo ahora un papel educador, llevándonos a lugares desconocidos, a cimentar opiniones sobre el mundo, de hecho se está dando forma a una imagen mental de las cosas, por ello resaltamos una educación y no una deshumanización con los medios de

comunicación y que es hacia donde generalmente se dirige el espectador (ve televisión por entretenimiento, por que está cansado y quiere olvidar el trabajo; va al cine por publicidad, por distracción o por el actor o actriz protagonista y que de alguna manera se ha identificado con ellos.)

Los conocimientos no obtenidos en la escuela son factibles de obtener a través de los medios de comunicación, que son accesibles a todo individuo y que en muchas ocasiones dan cuenta de hechos y lugares desconocidos como en este caso lo hace el cine de correcta forma; esto lleva obligadamente a encontrar el aspecto intelectual de los medios de comunicación y no el mecánico, pues estos pugnan por responder a necesidades no sólo sociales o de mera información sino también de educación para una sociedad que se educa y forma continuamente

Aunque en las escuelas los medios pasen de lado o sean mal utilizados, son más accesibles fuera de ellas, entonces el aprendizaje está latente y proporcionan experiencias directas de la realidad. Además tomemos en cuenta que con los medios se presenta una fascinante gama de lenguajes como el verbal, visual, escrito, en fin, que a través de los medios se da un estímulo en el individuo para aprender continuamente.

Ovviamente que existen medios que limitan o anulan el proceso de enseñanza, aquí por supuesto tenemos que hacer referencia a nuestro medio de comunicación elegido como el más completo por la riqueza expresiva que tiene y por que es considerado el medio educativo de primera magnitud: el cine, ya que se ha mencionado, reiteradamente, la acción de participar de forma cercana a múltiples experiencias que son la vida misma en movimiento con su apoyo,

La pedagogía desde este sentido tiene gran importancia en la utilización de los medios de comunicación y el desarrollo cultural, pues va involucrando el aprendizaje al proceso social y el individuo asume y transforma la cultura clasista, la que desde las escuelas impide y secciona el patrimonio histórico del individuo que lo deja fuera de las universidades y los medios de cultura por "carecer" de lectura y conocimiento de aquélla. Esto hace que se piense que el arte, la cultura, y hasta algunos medios de comunicación sean accesibles sólo para una parte de la sociedad, o en último de los casos que lo popular no es arte, en fin, que el cine concretamente no tiene carácter cultural o artístico, sino de consumo, que es para gente receptiva que no requiere de exigencias sensibles, de emotividad y reflexión.

Esto nos lleva a plantear que la crítica de cine es la que no se ha renovado y lejos de clarificar el panorama, llevan a desorientar y confundir los análisis. Si agregamos que el espectador asume un papel pasivo, entonces no se está dando ese diálogo del que ya hemos hecho mención.

El crítico de cine escribe sobre el filme, pero raramente escribe sobre aquellos para quienes fueron creados, “lo democrático consiste en lograr transformar el pequeño círculo de conocedores en un gran círculo de conocedores”. (22)

Así pues, la tarea del pedagogo es clave para buscar estrategias, buscar transparentar el acervo histórico y social que no se encuentra sólo a través de contenidos escolares, sino en celebraciones, exposiciones, visitas y proyecciones cinematográficas.

El aprendizaje del individuo involucra muchos mecanismos y procesos, estos no son exclusividad de una institución escolar, aunque podrían partir de allí o ser parte importante de ese proceso. Involucra el hábito de un lenguaje y la apropiación de una cultura y un sistema ideológico.

En ese sentido se hace referencia a una formación o un proceso continuo, que no acaba o inicia en la escuela, que la trasciende y la retroalimenta.

El camino sugerido para seguir este proceso es el cine ya que desde nuestra postura es una síntesis de ese proceso formativo, es totalmente una construcción dialéctica, es arte y es en sí mismo educación.

En este sentido la educación continua es prospectiva, no es estática, pues no sólo forma al individuo a lo largo de toda su vida, sino que lo hace ver el mundo desde otro ángulo; no hay tiempos, no hay espacios, no hay edades y sí metas e intereses para formar individuos creadores, de mente abierta, críticos y reflexivos, logrando totalmente su libertad.

La educación es la base de toda sociedad -se dice- es una necesidad universal, entonces por qué no hablar de una educación de y para la vida, de una educación de la realidad vía el cine. Todo proceso educativo significa un cambio, por tal motivo el individuo está expuesto constantemente a un ir más allá de la realidad, a transportarse y transformarse continuamente, asimilando de igual forma lo que el cine le proporciona.

Por ello, consideramos que el cine también es todo un proceso de comunicación, tal vez el más completo; de entrada, existe una relación entre quien realiza el film con un motivo específico y quien lo recibe e interpreta, es decir, una relación de emisor -receptor, que en este caso sería de director - espectador. Siguiendo con esta secuencia del proceso que se da con los medios de comunicación, podemos decir que uno de los obstáculos para la optimización del mensaje es que el único canal es el film, aunque sabemos que ello de por sí ya es por demás completo por todas las manifestaciones que se dan en él, podría suceder que el film llegue a un espectador pasivo, se corre entonces el peligro de que el espectador sea fácilmente manipulable y

---

(22) Oribe Irigoyen: *Cine, crítica espectador* Uruguay, Pueblos unidos, 1976. P. 32.

acepte mecánicamente lo que se le proyecta, "esto conduce a la alienación del espectador, pues deja de ser él en sí, para convertirse en una imitación de las imágenes que le llegan a través de la pantalla cinematográfica o televisiva." (23) De esa manera, el medio de comunicación está actuando ideológicamente haciendo que el espectador acepte y asimile conductas y modas ajenas a él, y por supuesto se da el deterioro de sus capacidades intelectuales; situaciones así hacen que se sigan produciendo modelos cinematográficos caducos, que influyen en la sociedad deformándola y limitándola. Ello afecta en el individuo su posibilidad de conocerse a sí mismo.

Lo que se propone desde la pedagogía tomando como base el cine es precisamente una aceptación, un espectador activo, que aproveche lo positivo de los medios de comunicación, que descodifique en este caso el film que se le presenta, que vaya de acuerdo a sus necesidades e inquietudes sociales y culturales, a más de saber que detrás de ello existe un cúmulo de experiencias y conocimientos propios.

---

(23) Gil Olivo, Ramón: *Cine y lenguaje*. México, CONACYT, 1985. p. 41

## II. LA CINEMATOGRAFIA COMO ALTERNATIVA EDUCATIVA.

“Todos sabemos que únicamente la vida real, la verdad sobre la vida y la representación verídica de esta vida, pueden servir como base a un arte verdadero”.

Eisenstein

### 2.1. El papel productivo del cine en el desarrollo educativo.

Uno de los derechos del hombre manifiesta su participación libre de la vida cultural de su sociedad. Pero encontramos que esa cultura está condicionada, segmentada, y lamentablemente la apropiación o no de esa misma cultura es la que hace diferentes a los hombres y los aleja cada vez más, creando arte elitista, para unos cuantos, con la idea de que no está de acuerdo con la “inteligencia” de los “no cultos”.

Es claro que se debe acceder a la cultura; la mayor parte de la población adopta un espacio pequeño para convivir y difícilmente lo traspasan, ello prácticamente es provocado por que la información o el entretenimiento le llega a domicilio, ya seleccionado previamente

Actualmente se vive una etapa en la que las decisiones públicas están en manos de la burocracia y han sufrido una gran deshumanización, prevalece la multitud con prisas, autos en aglomeraciones y en donde el mercado determina el status y el consumo.

En este tipo de sociedad el individuo se vuelve un consumidor de la cultura impuesta, que desarrolla y designa lo “artístico”, lo “culto” y cómo se debe consumir; cómo deben actuar los consumidores y qué roles deben jugar. Frente a esto es necesaria una desconcentración del arte, que no margine a una gran parte de la población y le permita la búsqueda de medios para actuar por sí mismas, para apropiarse de la cultura y crear grupos alternativos, mismos que deberían existir sin ser necesariamente una respuesta radical política, económica, social o ideológica a la cultura oficial, como las bibliotecas, museos, lectura, deporte, cine, etc.

Ahora bien, independientemente de los atributos dados al cine, este en cualquiera de sus modalidades y acepciones, presenta los hechos al espectador para que él sea quien interprete lo dado en la pantalla y construya sus propias conclusiones. Ello nos está indicando que ese acto de hacer que el individuo actúe y asuma una postura es un acto totalmente educativo.

El cine como medio de comunicación, expresión y enseñanza de la realidad se traduce en color, sonido y palabras que son los medios con los que el hombre interpreta su naturaleza y define su vida.



Aun así nos enfrentamos constantemente a la situación de que el cine como arte o como espectáculo no parece preocupar mucho a los que lo hacen o lo consumen; se ha dado por decir que no es arte, que es más bien un medio que presenta la realidad en forma mecánica. Sin embargo podemos decir que las imágenes que creamos en nuestra mente no determinan la mejor asimilación, sino que se trata de cuestiones de sensibilidad; de esa manera la realidad se nos muestra en muy diferentes facetas y es nuestra tarea encontrar el lado que nos guíe a una traducción de la misma. Sabemos incluso que la información que obtenemos de la realidad inmediata no es total, que se nos pasan desapercibidos algunos detalles para entenderla, "es evidente que por su propia naturaleza el cine tiende a satisfacer el deseo de información fiel sobre hechos curiosos, típicos y emocionantes que se reproducen en el mundo."(24)

Cuando se quiere abordar o llegar a un conocimiento de alguna materia es menester conocer la naturaleza de lo que se quiere conocer, es decir, todas sus características, sus cualidades, para lograr que el conocimiento no sea impreciso o ajeno a nuestro objeto de estudio.

En este momento se hace hincapié en involucrar al cine con la pedagogía, pues es algo necesario para la apropiación de una realidad y una cultura, pero también es necesaria su vigilancia, pues se podría caer en la idea de que el cine se presenta como la medicina, la cura de cualquier mal de formación. Es claro que el cine pedagógico debe partir de una necesidad y a partir de ella crear una libertad de expresión, ello nos reafirma la dinámica de lo que ha sido y seguirá siendo el cine, que es en sí educación de cada día para el espectador más que mero aspecto publicitario.

Lamentablemente el espectador ha tenido que educarse por sí mismo, no ha tenido o no ha habido escuelas que le enseñen a ver y descifrar cine.

La influencia del Estado en este sentido es muy grande, no produce cine y existe una aparente libertad, no dice tampoco qué tipo de cine se debe hacer, pero sí decide cual se debe ver (censura) porque lo considera "perjudicial", ¿perjudicial a quién? Por ello no es válido que exista ese tipo de poder sobre el cine, pues mientras para unos no tenga ningún mensaje, para otros si puede tenerlo y sobre todo que no existe un parámetro que indique si es censurable o no, la solución para ello encontramos que está en la educación cinematográfica que actúe de tal manera que logre descifrar el lenguaje del cine, el mensaje. Por supuesto que siempre tratando de utilizar y aprovechar hasta el más malo de los contenidos cinematográficos para juzgar el mensaje, "educarse no es simplemente aprender cosas ... Educar es hacer hombres, y esto... no depende tanto de saber muchas cosas

---

(24) R. Arnheim: *El cine como arte* España, Paidós, 1986. p. 36

... sino de ordenar lo que sabemos en una explicación del mundo y de nosotros mismos, más o menos amplia...” (25)

Ello será posible mediante el cine e insistimos en que sería idóneo que se enseñara a ver cine o asomarse al arte en las escuelas y no es que tenga que hacerse necesariamente en lugares específicos. Aquí agregaríamos que la educación cinematográfica no tiene sus resultados en las salas exclusivas de proyección, sino que están también en cineclubes, en revistas, cassettes, críticas periodísticas, etc. Y no es contradicción, es aprovechar los medios que surgen del mismo cine; será en todo caso una combinación de ambos que nos den puerta abierta a la reflexión y ello no tiene nada de complicado o aburrido, pero sí hay que tomarlo en serio pues es una actividad y una actitud cultural y pedagógica. El cine es el educador de nuestro tiempo.

La pedagogía al hacer uso del cine pretende llevar ideas, imágenes y arte no sólo a la escuela, sino a la calle a todos los espectadores, para ello tendremos que echar mano de todas las herramientas; la intención de la pedagogía no es convertir al cine en elitista, al contrario, demostrar que hay un acceso enorme a él y que si puede traspasar el salón de clase o una sala de proyección comercial, es decir, dinamizar y educar a través de la retina al individuo y que este logre no solo un aprendizaje continuo y constante, sino también distinga y perciba estilos, hallazgos, situaciones, en suma, hacer que el espectador deje de ser objeto y se convierta en sujeto, en donde el arte no sea solo actividad de especialistas. No pretendemos parecer soberbios y decir que queremos crear especialistas en cine.

El cine cuando pasa a formar parte del campo de la pedagogía y de la didáctica crítica en este caso, permite el acercamiento a la realidad con eficacia, dando paso a la libertad y conciencia de una cultura, ya que contribuye a descubrir e indagar en el proceso social individual y colectivo aprendizajes que motivan reinventar emociones desconocidas que problematizan lo dado y provocan el deseo de saber, de pensar y de construir símbolos y significados.

El cine en este sentido pedagógico “... no debe limitarse a impartir una descripción minuciosa o exhaustiva de un proceso particular... sino que debe desenvolverse dentro de una problemática más amplia, que más que un instrumento directo y

delimitado de enseñanza, sirva de acicate a la imaginación y de estímulo educativo para contribuir a la formación personal y al desarrollo intelectual..."( 26)

Por lo tanto, el cine como proyecto pedagógico, es un proyecto continuo, sin fin. De esa manera diremos que obviamente siendo el cine también industria, no lo es todo y que lo debemos rebasar, diciendo que es también técnica, comunicación, expresión; es el vínculo con la enseñanza y la apreciación de nuestro entorno.

El cine, en ese sentido, insistimos, no está dado con el mero fin de entretener --así debemos entenderlo-- es comunicación vía imagen, es contenido, es experiencia, es actitud; en él se puede dar toda una historia en corto tiempo, de hecho puede presentar lo abstracto y lo concreto con eficacia.

Debemos dejar claro e insistir en que no pretendemos para nada caer en la creencia de que el cine o el vídeo como una de sus formas de expresión --según sea el caso-- será solamente un instrumento o una técnica pasajera o para cumplir un tiempo estipulado, su rol no será de acción documental; ello por que sabemos las actitudes que toma en este caso el escolar. Cuando un alumno sabe que su profesor le pasará un vídeo, que casi siempre es un documental, sabe perfectamente que se aburrirá o aprovechará para echarse un "sueñito". Ya que estamos en esto, detengámonos un poco en su rol escolar, ello para ver el rol que ha jugado hasta el momento el cine en la escuela y la magnitud y logros fuera de ella en la formación integral del individuo.

Un vídeo en el aula siempre es considerado como una descarga en el trabajo y se le da el nombre de escolar, pero en caso opuesto contribuye a la investigación, pues presenta posibilidades de análisis de materias y situaciones diversas; bueno ahora veamos la magnitud e influencia en la sociedad, en el ser histórico, el espectador; pues permite totalmente la ejercitación de la imaginación y de una de las mejores formas del lenguaje, como lo es el cine, lenguaje que a pesar de ser totalmente universal, sí presenta ciertas dificultades pues muchos no han tenido la motivación para incursionar este lenguaje y aprenderlo. Esa es nuestra tarea pedagógica.

Sabido es que la cultura del vídeo en las escuelas tristemente es mal utilizado, no se hace funcionar ( porque ahí está, es latente) ello es también porque los propios docentes no han mostrado interés en aprender el lenguaje de la cinematografía, por ello, este trabajo no tiene mucho que ver, ni mucho que hacer con la situación de

aula sino que sale de ella, de la Institución y ver qué pasa fuera de ella, cómo el individuo sin imponérselo un docente o una autoridad asume una postura propia y una cultura de su sociedad y su realidad.

El pedagogo ha sido visto siempre como un mero instrumento en la educación y en este caso, como un usuario más del vídeo; que sólo el sociólogo, el crítico o el realizador tienen el don y la capacidad de análisis e interpretación de los filmes, así como los momentos en que pueden y deben utilizarse. Bueno, pues aquí demostraremos que también el pedagogo puede tener esa capacidad y que no se limita al ámbito escolar, sino que pertenece a esta sociedad en formación, en su búsqueda de identidad y de cultura. La pedagogía se dirige a una concepción de hombre integral y a una concepción de lo social y lo educativo afrontando el aspecto institucional de cultura oficialista. Por tanto pretendemos utilizar como medio y como método para acercarse a ese cine como perspectiva educativa a la pedagogía.

El individuo en su constante formación encuentra un apoyo en el cine para reforzar lo que vio en el aula, o lo que está viviendo en ella y en su entorno.

Recordemos que cuando se ha trabajado en este caso una formación continua no se está hablando de un individuo adulto, sino de un ser social, que pudo o no haber estado en la escuela, que puede o no ser adulto; se habla de un espectador que transforma en realidad cotidiana el filme fingido, actuado, pero que no sólo la transforma en esa realidad, sino que la descubre, la vive, la reflexiona; nos atreveríamos a decir: un espectador en formación, "el cine es un sueño que el espectador sueña despierto". (27)

## 2.2. El arte cinematográfico y su significado educador y formativo

Ya en otro apartado del trabajo hemos mencionado que el cine ha logrado en relativamente poco tiempo la categoría de arte, inclusive lo ha logrado antes que la poesía, la arquitectura o la pintura a pesar del desarrollo ya iniciado por éstos. Que es arte y es un proceso, pues en la naturaleza, en la vida social no hay nada estático o permanente, todo se mueve. Ya bien lo dijo Heráclito, que existe una inestabilidad eterna y una estabilidad de esa inestabilidad; el cine representa esas situaciones, es una sucesión de imágenes estáticas que le han permitido desarrollarse como instrumento artístico.

El movimiento a través de imágenes también representa arte y el cine lo es, pues presenta la belleza a plenitud, en un aspecto máximo.

Haciendo un paréntesis, hablemos del arte que se ha considerado poco culto --se le ha dado inclusive el número 7 en las artes-- que sólo es un pasatiempo. Para iniciar, tratemos de centrarnos en lo que se considera que es el cine, ya que hemos encontrado que cuando no se dice que es un medio de comunicación, que es un espectáculo, que es arte, o una industria, ¿ será todo eso?

Veamos, para Eisenstein, “una obra de arte es sólo este proceso de arreglar las imágenes para los sentimientos y la mente del espectador”. (28)

Para Dziga Vertov, “el cine tiene como verdadera especificidad la misión de registrar la realidad tal como ella es”. (29)

El cine tuvo que salvar obstáculos para ser aceptado como arte, ahora habrá tal vez que salvar otros para verlo no sólo como arte sino también como educación.

Independientemente de los atributos dados al cine y de tendencias, nuestra materia es llegar al conocimiento del cine como arte y desde ese aspecto el papel que juega junto con la pedagogía, de enseñanza y aprendizaje de un proyecto de vida.

El cine con sus imágenes hace que el espectador se transporte, lo insinúa, lo lleva a descubrir otras imágenes, “...por que el arte usa las cosas visibles y audibles para mostrar las cosas invisibles e inaudibles.” (30)

Existe por supuesto una relación del cine con las otras artes, pues en todas ellas se utilizan los sentidos para interpretarlas, definir las, asimilarlas y disfrutarlo; pues el arte todo, es una síntesis en el tiempo y en el espacio, “el hecho es que el cine no puede prescindir de un estudio e investigación permanentes por lo que hace a los problemas de la pintura, el teatro y la novela”. (31)

A partir del cine como arte también se obtiene conocimiento, se alterna el sueño con la realidad. El arte educa los ojos y la mente, mostrándonos cosas sorprendentes del mundo que nos rodea.

---

(28) Eisenstein, Sergei: *El sentido del cine*. La Habana, ICAIC, 1967. p. 19

(29) Velleggia, Susana: *Cine: entre el espectáculo y la realidad*. México, Claves Latinoamericanas, 1986. p. 19

(30) Revueltas José: Op. Cit. p. 13

(31) Idem. p. 20

En ese sentido, el cine en su aspecto didáctico tiene como tarea fundamental romper con la tradición de una cultura elaborada, oficial e impuesta y hacerla atractiva, explicarla y de esa forma contribuir al reflejo fiel del mundo y su realidad. Ello no quiere decir que al darle un carácter de didáctico o pedagógico al cine, se está violentando lo estético o artístico, no, el cine y la pedagogía, así como el arte son los medios --desde nuestro objeto de estudio-- para la interpretación de la realidad, pues ya hemos planteado que la pedagogía no se limita a un quehacer escolar, sino a uno crítico e histórico - social y que ese hecho la transforma también en arte y como consecuencia genera cultura.

En suma es obvio que nos interesa la relación que se da entre el film y el espectador y por supuesto lo que resulte educativamente de ello, partiendo de que, "el cine es un arte humano y accesible, sin secretos, que puede ser entendido por todos, que es para todos... y que no es jamás un fin en sí mismo, sino un medio..."(32).

El cine en el ámbito educativo que es nuestro caso, se le ha dado una condición de espectáculo y de comercio junto con su condición de arte. Pero vemos que tristemente su condición de comercio va ganando terreno, lo han deformado y ha influido notablemente en el actuar del individuo. Ello presenta un obstáculo para nuestra intención, pero no por ello insalvable; sabemos que el individuo asiste por lo general al cine por el mero consumo, por la propaganda, por que el o la protagonista es su artista favorita o por que allí va a identificar valores que adormecen su conciencia y deforman su realidad.

Ya hemos expuesto que el cine se está manifestando como materia que propicia posturas y análisis que el espectador retomará para cuestionar su propio actuar en un aprendizaje dialéctico no lineal o de asumir comportamientos que no le pertenecen, como el identificarse con un personaje de la pantalla, que a lo único que lo llevará es a frustrarse y a creársele crisis existenciales pues se está dejando llevar por la acción sensitiva, visceral y no por la reflexión.

Por que el cine es algo vivo, es testimonio fiel de una cultura; nos da más que un conocimiento, un estímulo al proceso intelectual. He allí la tarea --tal vez difícil, pero prometedora y fascinante-- del pedagogo, pues se trata de sacar al espectador de su rutina, de su actitud receptiva.

---

(32) Pérez, José Ma. Op. Cit p.4

La intención pedagógica es que el espectador aprenda y utilice el lenguaje del cine, de las imágenes y la realidad, “la crítica es una función social necesaria, un acto de inteligencia, un ejercicio de la libertad” (33)

Así como en la escuela se enseña a leer y escribir y se adquieren conocimientos que ayudarán al individuo en su desarrollo y en su vida, de esa manera el pedagogo tiene también la tarea de enseñar a seleccionar y traducir un filme

Grandioso sería el hecho de que se incluyera al cine como una materia fundamental dentro de los programas escolares y no hacerlo como hasta hoy como una herramienta didáctica instrumental, “¿llegará un día en que, de tanto desarrollarse técnicamente, el cine se salga de la pantalla, pequeña o grande, y se aproxime tanto a la realidad que se confunda con el?”, (34) ello nos indica los pasos gigantes que ha dado en su desarrollo al haber sido descubierto como la mejor forma de interpretar las transformaciones que ha sufrido la historia y la relación que a partir de ella se ha dado entre el arte y la vida social.

Enseñar mediante la imagen es palpar la realidad, tenerla viva; el cine es eso, nos atreveríamos a decir que es el instrumento de la educación contemporánea.

El cine, por lo tanto, no puede considerarse ya solo como distracción, es toda una cultura del mundo, de su belleza y sus problemas, es arte.

La prueba de que el cine no es inaccesible allí está ya lo hemos dicho claramente y no es inaccesible o elitista simplemente por que es popular, toda la gente común asiste a él, aunque algunos se consideren de los más “cultos” o “inteligentes” y crean que ir al cine es un pasatiempo o una diversión pero no arte y que no va de acuerdo con su “inteligencia”. Existen gentes “cultas” que conocen todo sobre las artes, pero que muy posiblemente no comprendan las películas que han visto por que no saben ver cine; en él se conjugan las artes, ¿qué film no representa escenas dignas de un cuadro o imágenes llenas de poesía? Ese también es un reto para el pedagogo, pues este es clave para el saber del acervo natural, histórico, social y cultural que no se encuentran solo a través de contenidos escolares, sino en celebraciones, exposiciones, visitas y proyecciones cinematográficas.

Qué mejor formación de la vida y para la vida que la que nos dá el arte del cine, que nos muestra los misterios del mundo del que somos parte, “...el cine es un gran arte, un arte magnífico, del que podemos esperarlo todo cuando comience a salir del estado de industrialización en que se encuentra.” (35)

---

(33) Idem. p. 97

(34) García Escudero, José. Op. Cit. p.12

(35) Carpentier, Alejo. *Crónicas II*. La Habana, Letras cubanas, 1985. p. 356.

### 2.3. El cine y su incidencia educativa en la sociedad.

El cine como formador de ideas y posturas incide en la sociedad y no sólo por el hecho de que el mayor o menor número de espectadores pertenezcan a una u otra clase social sino como una de las innovaciones más importantes del siglo XX que muestran al espectador significados reales. Se evoluciona con él, de ser una distracción o una irrealdad, se reconoce como arte y esto es a lo que lleva la educación; de pasar de un conocimiento empírico al análisis del fenómeno, lo cual hace posible incidir en su transformación. En este sentido el arte tiene como objetivo comunicar el dinamismo del mundo; el ir al cine no es el mero hecho de sentarse y ver la pantalla, hay una situación externa, el espectador pertenece a una dinámica de vida social, obedece a determinaciones como ser individual.

A través del cine se dan las más variadas expresiones individuales pero sobre todo, sociales, educarse con el cine implica el estímulo a la creación científica, la cultura de masas, la recreación, el conocimiento, en fin, el cine como expresión de la cultura, pero también generador de la misma, "el hombre a través de todos los tiempos, ha encontrado siempre la forma ... para expresar sus sueños y sus obsesiones por medio de la imagen cinematográfica de la manera más compleja y completa posible." (36)

El cine nos refleja una sociedad que no deja de transformarse, por ello representa una comunicación de masas, emociones,, conocimientos, y es parte de una estructura social en cuanto a expresión de industria y de cultura.

Tomando en cuenta todo ello, no podemos dejar de decir que el cine es uno de los mejores instrumentos de educación por las situaciones de aprendizaje en la formación continua que se dan en la sociedad.

La importancia del cine es grande en el desarrollo de la percepción del hombre, capta la vida dependiendo de cómo se le presente en la pantalla, por ello tiene un rango de arte y desde este aspecto artístico hace que el hombre consolide comunicación, razón y emoción, que se traduzca en un espectador productivo,

---

(36) Gomezjara Francisco: *Sociología del cine*. México, SEP. Diana, 1981. p. 63



“el film... eleva lo real, lo irreal, el presente, lo vivido, el recuerdo, el sueño... Al igual que el espíritu humano, es tan mentiroso como verídico...”(37) El cine llega a la sociedad y se sumerge en ella, se dirige a ella en todos sus variados aspectos a través de sus géneros históricos, cómicos, sociales, educativos, etc.; esto es una sociedad y el espectador debe tener la capacidad de cambiar de un género a otro asumiendo posturas propias y colectivas.

La enseñanza a través del arte cinematográfico permite el asombro de lo que vemos o imaginamos a nuestro alrededor, pero sobre todo transformar y normar criterios como parte de una educación y no solo de una instrucción que de nada serviría, pues no logra la formación integral del individuo.

Sabemos perfectamente que nuestro quehacer pedagógico busca afanosamente salir de las aulas y ha encontrado que iniciarse en la vida misma no está sólo en la escuela, sino en la sociedad toda, esa sociedad ávida de conocimiento, que ignora la cultura que tiene a su disposición y que necesita que se le dé vida y sentido, como es el caso de las manifestaciones de contracultura que se generan como respuesta al consumismo cultural oficial.

La pedagogía debería tener como una de sus metas guiar al individuo hacia la vida, hacia los sentimientos artísticos del cine. De esta manera, el pedagogo pasaría a formar parte de un mundo artístico, cultural y social, tiene que interesarse por conocer de crítica, de sociología, etc. ello significa también adquirir la sensibilidad y aprehensión del lenguaje visual del cine. El cine abarca toda la realidad y en ella están conjugadas todas las artes, por ello va más allá de un mero esparcimiento.

La fuerza del hombre y su desarrollo está en su relación con los otros hombres; el pensar es un lenguaje social. Inmerso en el concepto de educación está el individuo, pero también la comunidad, “en esa comunidad intervienen las siguientes fuerzas: el lugar geográfico, las costumbres, el idioma, el arte.... todas son fuerzas educadoras...”. (38)

A lo largo de todas las épocas, la sociedad ha tenido que ver con la educación, que quede claro que no nos referimos sólo a la educación escolar, sino a la educación de un ser social mediante el cine, ello confirmaría la respuesta a los bienes y necesidades de una sociedad: la ciencia, el arte, la religión, etc., que son las que consolidan una formación cultural.

---

(37) Morín, Edgar: *El cine o el hombre imaginaria*. Barcelona, Seix Barral, 1972. pág.234

(38) Mantovani, Juan. Op. Cit. p. 37

El cine manifiesta a plenitud no sólo la realidad, sino que transforma al individuo haciendo que sus pensamientos individuales se reflejen en aspectos comunes y colectivos, en ese caso la pedagogía debe permanecer muy atenta ante tales acontecimientos por el papel de guía que debe representar. En ese sentido la historia nos ha demostrado que debe existir un cambio en el actuar pedagógico, ahondar en sus posibilidades y discursos teórico - críticos dentro del campo de la cultura, utilizar un nuevo lenguaje que sería en este caso el del cine. Sabemos igualmente que en las escuelas se ha enseñado siempre con restricción de contenidos y se ha olvidado el aspecto social o cultural; como sabemos que todavía tardará mucho tiempo para que se asuma un discurso cultural como constructor de realidad en las instituciones escolares, hemos tenido la osadía de afirmar que a través de la cultura y específicamente del cine se dará una formación que no sea institucional y que sí deberá ser una labor diaria del pedagogo.

El que el hombre sea culto se debe a que está en comunicación activa con los demás y no perdido en abstracciones e individualizaciones. La enseñanza de la educación cinematográfica en la sociedad es comunicación especial, lenguaje común.

A través del cine como representación de la realidad social se motivan nuestros sentidos, asistir al cine no implica una pasividad del espectador, al contrario se da todo un proceso, una actividad sensorial e intelectual.

Si la enseñanza en las aulas no toman en cuenta a la cultura, ésta se tiene que hacer social, no institucional. El cine está haciendo entrar a la sociedad a un avance, una civilización de la imagen y ello implica un manejo pedagógico, "... la educación del sentido visual y de su influencia sobre la vida del espíritu... es el imperativo fundamental en toda tentativa de explotar, con fines culturales, el interés particular del hombre moderno por las artes de la imagen..."(39)

Con la enseñanza cinematográfica se explota la capacidad de asombro del individuo, descubre colores, líneas, formas, imágenes; de esa manera el cine está cumpliendo con la función de transmitir saberes al igual que la escuela, pero de una manera más dinámica, continua, que provoca cambios, disfrute y satisfacción. Ha rebasado la situación de verlo como mera distracción, se ha ganado el derecho a ser considerado como arte; es cierto que es comercial, pero también eso significa que tiene un valor cultural aunque se busque del espectador ventajas materiales preponderadamente.

Hemos mencionado ya, que, al darse un proceso de aprendizaje, de conocimiento,

---

(39) Le Martre, Henri: *El cine y las bellas artes*. Buenos Aires, Losange, 1960. p 70

surge un cambio de actitud, de igual manera sucede con el aprendizaje cinematográfico en la sociedad y como consecuencia en el individuo, la proyección tiene sentido sea el género que sea, provoca reacciones y cambios, por lo tanto, el cine no es sólo sensación, es producción cultural. Significa el testimonio de una época, el espectador es un sujeto de cambio y en ese sentido, el cine provoca debates, reuniones, acuerdos, desacuerdos.

Por supuesto que al decir que el cine genera respuestas y emociones, no queremos decir que éstas serán generalizadas, al contrario, un film tendrá variados significados, pues el espectador se encuentra en diversos procesos de integración cultural y emocional, así, puede provocar temor, ansia, o sentir el trama como suyo.

Como vemos, la influencia y acción educativa del cine es grande en la sociedad, pues no es un arte individual sino colectivo, "pero sobre todo el cine, y sólo el cine, es el que nos ofrece la ocasión de realizar algo que debería comovernos: la integración de la cultura artística en todos los niveles de la enseñanza..."(40)

---

(40) Op. cit. pág. 72

### III. APORTACIÓN DIDÁCTICA DE LA CINEMATOGRAFÍA.

Sin ningún género de duda, el futuro está reservado a los medios de comunicación social. Que (los enseñantes) no se obstinen pues, en una batalla perdida de antemano, que, por el contrario traten de determinar en este campo las nuevas vías de una acción verdaderamente pedagógica (...) A ellos incumbe la responsabilidad principal de la lucha contra la posible dictadura de los mass-media (...). Está realmente en juego la situación de todos nosotros respecto de los medios de comunicación. A nosotros, pues, nos corresponde comprometernos.

Louis Porcher.

#### 3.1. El proceso de aprendizaje en la relación espectador - cine.

Hasta este momento hemos querido demostrar la gran importancia y la relación que tiene el cine en la formación integral y continua del individuo, así como el trabajo pedagógico que ello implica.

Ante ello, el conocimiento que queremos concretizar y al que debemos más atención por ser nuestra postura crítica y didáctica del cine, es precisamente, ¿cómo acceder a él pedagógicamente?

Hemos hecho mención que ello no nos guía a parecer un recetario de cómo ver determinado género o escena; este capítulo no será tampoco una conclusión en este respecto, quedará abierto para cualquier aportación que enriquezca la intensidad del trabajo.

Así pues, consideramos que el elemento pedagógico del proceso de aprendizaje que se dé en el espectador a través del cine estará dado por imagen y lenguaje cinematográfico. Sabemos que los otros aspectos del cine son de importancia (realización, actuación, etc.) pero definitivamente el pedagogo no tiene los elementos para transitar en ese mundo y, en todo caso, no es nuestra intención parecer parte del quehacer cinematográfico.

Queremos que se consolide una reflexión que lleve al espectador a una verdadera educación cinematográfica, que le permita recibir el mensaje, sea pedagógico o no. Nuestro enfoque está guiado a una cultura visual, de la imagen con el cine, Si la pedagogía tiene como principal objetivo el propiciar una conciencia crítica, una reflexión que significa preocuparse y darse cuenta de todo lo que acontece a nuestro alrededor, entonces nuestra tarea es lograr que el individuo participe activamente en el mundo y su cultura, por supuesto, a través del cine, que cuestione y aprenda, en fin, llegar a una educación de la imaginación ya que esta es parte también de un proceso de conocimiento y de inteligencia.

Por lo tanto, el cine como parte fundamental de cultura y, sobre todo de la pedagogía desempeñará un papel muy importante en el desarrollo y enseñanza de pensamiento, "tal pedagogía (...) prepara en realidad al hombre (...) Este sabrá cada

vez mejor organizar y progresar independientemente (...) de los estereotipos en vigor. Su espíritu crítico (...) sólo puede conducirlo a asumir pronta y eficazmente sus propias responsabilidades.” (41)

Retomando nuestro objeto de estudio, hemos dicho que el elemento básico para acceder pedagógicamente al cine es la imagen, pues nos presenta los objetos reales que permitirán la interpretación por parte del espectador. Pero también tenemos el lenguaje, aquí habrá que tener precaución pues el cine emplea códigos que son propios de un lenguaje cinematográfico y al cual pretendemos llegar para no quedarnos en lo que pedagógicamente llamaremos analfabetismo cinematográfico. El cine, como medio de enseñanza y apropiación cultural, se traduce en color, sonido y palabras que son los medios para acercarnos a la realidad y ello nos lleva a realizar un gran trabajo, un gran proceso; como espectadores, llegamos a la sala, vemos el film y no encontramos el punto de reflexión. Lenguaje e imagen van relacionadas, pues conllevan esos códigos que en muchas ocasiones se presentan y no sabemos identificarlos. Es el momento de que la pedagogía no descuide esta posibilidad y la explore.

El uso de las nuevas tecnologías hace que en el individuo se den cambios en su forma de ser, de sentir y de comprender situaciones que anteriormente pasaban desapercibidas. De hecho sabemos los grandes obstáculos que debemos salvar al querer trabajar sobre una reflexión pedagógica que tenga como vehículo al cine y que cambie el panorama cultural y uno de los principales obstáculos encontrados es precisamente la carencia de información sobre el tema.

Quisiéramos llegar a una pedagogía del cine que permita al individuo ese cambio en su ser y su sentir, que se convierta, por así decirlo, en un investigador de la realidad social y cultural a través de algo que además es goce y disfrute, esto es, tomando una actitud de descubrimiento.

Es allí en donde entra la pedagogía, pues debe ser capaz de contribuir al proceso de organización y creatividad, así como de facilitar la búsqueda y asimilación de lectura de la imagen y detectar lo que ésta sugiere en el film.

¿ Por qué hablar de lenguaje del cine? Sencillamente por que ha sido un campo olvidado hasta hace poco, se investigaba sobre técnicas y géneros, de actores, de directores, etc., aspectos que aunque de importancia para los estudiosos del tema, en nuestro caso no indican al espectador la esencia; difícilmente se consideraba el contenido, por otra parte, aprender un lenguaje implica todo un trabajo pedagógico

---

(41) Revueltas, José. Op. Cit. p. 13

que estará apoyado por el campo de la semiótica, que es la ciencia de los signos, los define, explica y clasifica, se interesa por todo ese fantástico mundo del cine, su contenido, su expresión. El signo visual del cine es movimiento activo dentro de un espacio y un tiempo, el espectador se enfrenta a movimientos, formas de comportamiento, modos de vivir, lugares, todo ello indica algo a quien lo recibe.

De esa manera guiamos nuestro interés a que ese aprendizaje se vuelva una actividad no mecánica sino activa, que permita situar al espectador de acuerdo a sus intereses como individuo social e intelectual y que asuma que ello implica un esfuerzo de análisis y comprensión que no logrará en tanto no se rebase el concepto de espectador pasivo y manipulable y se logre la participación activa en el proceso y expresión cinematográfica.

De acuerdo a la expresión cinematográfica, la semiótica presenta un rico abanico de posibilidades de interpretación por el sistema de signos tan variado que contiene el cine, "la semiótica busca integrar una teoría que explique no únicamente el componente visual sino también el sonoro. Para esto considera al signo como la noción básica de su análisis." (42)

Como vemos, el signo sonoro también forma parte de todo este aprendizaje de lenguaje cinematográfico. Lenguaje visual y sonoro (voz) son los aspectos fundamentales en nuestro trabajo, el signo visual no sería comprensible sin el sonido, no nos indicaría nada; aunque habría que reconocer que existen cintas en las que el mensaje o el lenguaje está destinado a cierto tipo de culturas y ello trae como consecuencia que el espectador haga una lectura deficiente si desconoce el lenguaje de esa cultura.

Al hablar del lenguaje del cine, nos refiere a todo un sistema de signos y de mensajes verbales y de imagen y no concretamente a signos de la lengua. El lenguaje en este sentido, es más amplio, permite al espectador explicar la información presentada en el film.

Por ello, nuestra perspectiva no es social totalmente, o psicológica, o antropológica, es reflexión pedagógica y por ende, expresión educativa de lenguaje. El lenguaje del cine proyecta todo un sistema de comunicación, pues el espectador debe ser capaz de interpretar un mensaje o información, tomando en cuenta por supuesto que se pertenezca a un mismo tipo de cultura, pues como hemos mencionado, se estaría en un nivel incomprensible cuando se presenta un film de una civilización completamente desconocida - por ejemplo -. A pesar de que el lenguaje del cine es considerado como universal, sí habrá que considerar

---

(42) Gil Olivo, Ramón. Op. Cit. p. 18

que existen códigos desconocidos para algunos o la mayoría de los espectadores y que despiertan confusión y hasta desinterés que provocan observar la realidad de distinta manera.

El signo tiene como componente al significado y al significante, que son los que permiten el intercambio de ideas a través de símbolos (signos). El signo se aparece como una capacidad de abstracción, y el lenguaje como la socialización de esos signos.

Sabemos que la imagen del cine está haciendo que el espectador sea consciente de que en la pantalla está casi en su totalidad la realidad, pero sobre todo, que hay una visión entre lo real y el sueño.

En el sentido gramatical del cine, la relación se da entre planos y de allí la información sintáctica y semántica que conforman todo un sistema de signos.

El lenguaje del cine es algo que habrá que aprender, es el más completo para crear y expresar, para detectar mensajes; sabemos que hasta el más sencillo de los lenguajes pone en movimiento situaciones sociales, psicológicas e ideológicas como el caso de los anuncios comerciales.

Al igual que con las palabras, el lenguaje del cine nos permite expresar emociones, ideales, conflictos. La elaboración de lenguaje en sí requiere de disciplina intelectual dentro de los diversos contextos culturales.

Estamos en un extensísimo campo de signos y símbolos, el lenguaje del cine nos abre extraordinariamente esa forma sutil y complicada de simbolismo.

Todo ello requerirá de un arduo trabajo, pues es bien claro que el cine presenta símbolos que resultará difícil comprender, pues podrán ser lenguajes ocultos, que implican una mala lectura o por los códigos sociales o culturales, pero también podrá ser por la actitud que asuma el espectador pasivo al identificarse con el actor o hacer el trama como suyo.

De antemano sabemos que el sistema de comunicación en el que nos encontramos está cargado de mensajes y que a la vez de darnos información y de ser extraordinarios, son también peligrosos, pues con su lenguaje de propaganda nos siguen a cualquier parte: los anuncios, el radio, la t.v. Por ello, el espectador necesita de todo su sentido crítico y aprovechar, mas no aceptar pasivamente lo que estos medios le dan y sobre todo descifrar del mismo modo el metalenguaje que el cine le envía, ya que el signo impone un gran poder, que también puede representar una limitación y confusión.

Sabemos también que se puede dar todo un proceso de abstracción por la relación entre el lenguaje común, el lenguaje cinematográfico y el pensamiento, es decir, una relación de palabras y objetos, el significado, que no es otra cosa que la unión que da el signo entre un concepto y una imagen acústica, que representa de manera extraordinaria nuestros sentidos.

El lenguaje como instrumento de pensamiento forma parte de una situación social, colectiva y de una evolución. Nos lleva a un sistema de comunicación, es un

trabajo humano de pensamiento, conocimiento y experiencia encontrados en el lenguaje visual del cine, “la semiología debe ser la ciencia de los signos, engloba todo el saber, toda la experiencia, pues todo es signo; todo es significado...y significativo.” (43)

La educación por el lenguaje cinematográfico debe permitir encontrar los caminos para pasar de la mera expresión al contenido, es decir, al significado; permitirá igualmente que el espectador forme paulatinamente un bagaje de comportamientos y conocimientos, sabedor de que ha obtenido algo, pues se ha dado ese proceso, esa relación de cine y espectador, es decir, sabemos que existe un objetivo en el cual se va a descargar todo el cúmulo de signos que despertarán la certeza de haber recibido algo y así cambiar a espectador productivo: se ha generado reflexión de una realidad dada a través del discurso entre la pantalla y el espectador con la adición de los signos, “ el cine habla, pues, al espectador y recurre a un lenguaje que, por la naturaleza misma de sus signos... difícilmente se puede generalizar y reducir a fórmulas... abstractas o clasificables”. (44)

El lenguaje del cine no nos presenta una lectura simple o reducida a lo esencial de convencionalismos, sino que tiene todo un poder fantástico de situaciones sociales y culturales, de creación y recreación, no son ideas abstractas.. Aunque sabemos que no existe propiamente una conversación, las imágenes son una vía de expresión de ideas y significados y ello es lenguaje y el signo en este sentido juega un papel muy importante.

Todo lenguaje cinematográfico es ideología, es cultura, representa un mensaje, pero también representa una visión propia del espectador para lo cual debe existir un criterio de comparación real y es claro que esa percepción de las imágenes cinematográficas las posee la vista humana. De esta manera, así como el individuo tiene que aprender y conocer los elementos de su lengua, tiene que acceder a las imágenes que representan también unidades léxicas.

El signo y la significación que el cine tiene comienza a ser parte de un lenguaje, del interés de quienes hablan de cine. La imagen nos muestra dos aspectos importantes, primero, la acción realizada artísticamente de la imagen proyectada, y

---

(43) Guiraud Pierre: *La semiología*, México, Siglo XXI, 1984. p. 57

(44) Bettetini, Gianfranco: *Cine: lengua y escritura*, México, F.C.E. 1975. p. 26



segundo, que esa imagen aparece como algo auténtico y equivalente a la realidad misma, “ el cine nos habla, nos habla con muchas voces que forman contrapuntos muy complejos. Nos habla y quiere que lo comprendamos”.(45)

Nuestro objetivo es más que nada, demostrar que existe un lenguaje en el cine y que habrá que acercarse a él para observar y reflexionar sobre ello. He aquí el sentido dialéctico del cine, pues es la manifestación en su totalidad de la relación de contenido y forma. El cine es lenguaje desde el momento en que es narrativo y expresivo y se relaciona con la imagen, identificando enunciados que no precisamente pertenecen a la lengua, aunque habría que recordar que la lingüística pertenece a la semiología. En este caso, la semiología estará aplicando al campo de las imágenes, modelos de lenguaje.

Lo que hace al cine tener mayor fuerza en los medios de cultura es su lenguaje como reproducción fotográfica de la realidad, opera con la imaginación de los objetos reales, pero también está el campo iconográfico que es la imagen material que traspasa la conciencia del espectador para considerar otro aspecto del mundo. He aquí el otro elemento clave para el aprendizaje y apropiación del cine: la imagen, que se retoma como elemento base del lenguaje; cuando hablamos de imagen nos estamos refiriendo al signo icónico, esto es, a la imagen en movimiento del cine que representa todo un campo de signos.

A más de ser realista, la imagen es movimiento, es sonido, es color; es movimiento que expresa algo profundo, un cambio en el espacio, una acción recíproca entre objetos. imágenes y espectador.

La imagen constituye todo un movimiento de ideas y sensaciones, en el cine, la imagen pasa a ser el mundo mismo, nos representa sensación, percepción, movimiento, acción; está en todas partes, hacia donde miramos nos encontramos con un mundo de imágenes que nos envían mensajes. Hemos dicho reiteradamente que el cine es comunicación, por supuesto que las imágenes forman parte de ese soporte comunicativo, pues representan una experiencia óptica dada entre sujetos y objetos que pasan todo un proceso mental y visual, de tal manera que el mensaje se depura y se abstrae, “ en tanto comunicación, la imagen constituye el mensaje a partir de esquematizaciones.” (46)

---

(45) Lotman, Yuri M: *Estética y semiótica del cine*. Barcelona, Gustavo Gili, 1979. p. 147

(46) Moles, Abraham: *La imagen. Comunicación funcional*. México, Trillas, 1991. p. 35

Obligadamente este aspecto de la imagen y su proceso de percepción nos indica que habremos de hacer alusión - mas no ahondar- a la teoría de la Gestalt, pues a partir de su teoría de la forma aporta elementos al conocimiento de las imágenes y su proceso dialéctico con el receptor. No pretendemos ser incoherentes con nuestro esquema teórico y referencial, pero sí queremos reconocer el trabajo que esta teoría ha hecho en relación a nuestro objeto de estudio y que no nos indica otra cosa que, la forma es el sentido de la imagen y que la educación a través de ella, pertenece también a nuestra vida, pues la constituye todo ese esquema de forma, color, figura. Implica la presencia de elementos que se mueven ante un sujeto receptor de mensajes visuales, que hacen que exista la imagen en un proceso de comunicación, "el concepto de la imagen supone la intervención del fenómeno de la percepción humana, es decir, del campo visual o iconográfico." (47)

La imagen tiene un gran poder de manipulación y todo ese proceso de abstracción y realidad por el movimiento lo encontramos en el cine, que es el medio de comunicación más completo a través de las imágenes, de hecho se ha sostenido que tuvo que ser inventado para dar unidad a la imagen.

La imagen constituye también lenguaje, por lo tanto, un sistema de signos; es en este sentido que la unidad lingüística del cine no está en la palabra sino en la imagen, que es toda situación óptica y sonora encontrada en él, por ello, no es sólo un campo de imagen, es también sueño, es recuerdo, es mundo, cobran vida y pasan a lo actual, a lo vivido.

El cine, entonces, constituye todo un campo de movimientos y procesos de pensamiento, es todo un sistema ordenado de signos que sustituyen a algo, por tanto hay una constante relación con el objeto. Independientemente de que exista un guión, un director, actores y un film, el cine es en sí mismo un lenguaje, es allí en donde el signo icónico manifiesta lo natural del significado, nos está indicando algo.

Toda unidad del texto cinematográfico es un lenguaje, es así que todo lo que observamos en el cine, nos emocione, nos indigne o alegre es una significación, "aprender a interpretar estas significaciones del cine es tan indispensable como comprender el ballet (...) o cualquier otro arte suficientemente complejo..." (48)

---

(47) *Teoría de la imagen*. Biblioteca Salvat. p. 30

(48) Lotman Yuri. Op. Cit. p. 76.

El aprendizaje consiste pues, en relacionar la imagen con el lenguaje, de tal suerte que entendamos el gran poder que tiene el cine para expresar ideas generales y abstractas y comprender que la imagen tiene un significado, que está realizada para mostrarse siempre en presente al espectador y actuará en un tiempo determinado a partir del juicio, percepción y expresión personal, ya que al momento de realizarse entendemos que hemos aprendido a leer cine.

Todo este contexto de esquemas temporales, de nuestros recuerdos y nuestros sueños, el cine los plasma con gran facilidad, así, la imagen integrada es el resultado de una percepción del mundo, en este caso, la del realizador, de allí que sea un producto de imagen artística y es ella, quien se encargará de actuar en la percepción del espectador. "...el cine es intensidad, intimidad y ubicuidad: intensidad porque la imagen filmica, en especial el primer plano, tiene una fuerza casi mágica que da de lo real una visión absolutamente específica (...); intimidad porque la imagen (..) literalmente nos hace penetrar en los seres (...) y en las cosas; ubicuidad, porque el cine nos transporta libremente a través del espacio y del tiempo..." (49)

Así pues, reafirmamos la reproducción de la realidad que la imagen nos da y la percepción que va alcanzando el individuo con la lectura de las imágenes, a más de mencionar la gran carga afectiva y emotiva que soporta; aprender y formarse a partir del lenguaje de las imágenes cinematográficas es traspasar el nivel de lo real a lo mágico.

De esta manera, habría que aprender el sentido y significado de las imágenes, pues sabemos que una imagen por si sola no nos dirá nada en tanto no se dé un trabajo dialéctico de imágenes y espectador en un plano afectivo e intelectual, por tanto hay que aprender a leer cine, atendiendo que si bien el film ha sido realidad a partir de un objetivo, también interviene el contexto mental y experimental del espectador, de allí que cada film tendrá infinidad de interpretaciones, siempre y cuando no se pierda de vista nuestro interés, atender lo fundamental, el contenido, el nivel intelectual, estético y cultural.

Como vemos, la imagen afecta totalmente nuestros sentidos y nuestras ideas; todo lo que se nos presenta en la pantalla tiene sentido, mismo que nos lleva a la reflexión, "por esta razón, la mayoría de las películas de calidad son interpretables

---

(49) Marcel Martín: *El lenguaje del cine*. Barcelona, Gedisa, 1995. p. 31

en varios niveles según el grado de sensibilidad, imaginación y cultura del espectador,”.(50)

Aquí tendríamos que detenernos y mencionar que en el significado, el símbolo tiene mucha importancia desde el momento en que recurre a una imagen que sugiera y motive el contenido; el símbolo tiene el poder de reemplazar situaciones u objetos por signos (metáforas).

Es así que la imagen nos lleva a una representación del espacio y tiempo, el espacio en el cine no dista mucho de la realidad, en cambio, ejerce un gran trabajo en el tiempo, pues no solo lo valoriza sino que lo altera, de allí que la cinematografía constituya todo un sistema complejo de tiempo-espacio.

Sabemos que todo este mundo de imágenes y lenguaje es ciertamente complejo, pero capaz de mostrar con precisión, sentimientos, ideas y acontecimientos y de sugerir en forma simbólica hechos y contenidos, sin olvidarse del lenguaje, aun en el cine mudo, así, de esa manera, hacer que el espectador se interne en el film y sus personajes, tratando ya no solo de cautivarlo, sino de captarlo o capturarlo para que su participación sea más deliberada.

Nos encontramos, pues, ante una ventana abierta que nos brinda expectativas de formación, así como la presencia de acontecimientos.

### 3.2. Hacia una didáctica de la cinematografía.

La imagen es siempre un símbolo y lamentablemente ha sufrido cambios radicales, se ha convertido en agresiva, panfletaria, es instrumento del hombre que la ha convertido también en publicidad.

La imagen tiene como función sorprender, seducir, convencer y para ello necesita un clima de libertad para no degenerar en cliché, en signos vacíos, de consumismo. En el aspecto que nos ocupa, encontramos que la imagen cinematográfica es totalmente diferente al de la imagen impresa que penetra más fácilmente en el individuo, pues invade directamente su campo íntimo, mientras que para el cine existe en primera instancia una decisión, una elección y una determinación de tiempo y espacio para acceder a un film. El lenguaje de las imágenes cinematográficas son parecidas a las del sueño, de tal suerte que se favorece el cine de reflexión y no el de evasión, dando así una formación cinematográfica y no una deformación del gusto hacia el cine.

---

(50) Idem. p. 101

A través de la enseñanza del individuo por el cine, se puede dar una renovación y modificar actitudes de consumo y apropiación de películas.

Estudiar esta situación de imagen y lenguaje del cine como parte de una vida social y cultural, no nos lleva más que a preparar al individuo para la vida, será entonces, “una educación fundada en una auténtica comunicación, aplicada a una reflexión... la expresión espontánea, la escucha y la comprensión de los otros y del otro... la asimilación de una cultura verdaderamente vivida”. (51)

¿Porque exaltamos el papel de la pedagogía en la vida cultural, y concretamente en el cine?, simplemente porque la pedagogía desde siempre ha formado parte de las reflexiones y acciones de las instituciones en la sociedad, como la familia, el Estado y la misma comunidad.

Nuestra intención es que el manejo del cine deje atrás el formar parte o soporte de alguna materia relacionada en la escuela, o como actividad complementaria. Sabemos que no existe una formación de profesores especializados en el área del cine, y quienes se dedican a ello son generalmente especialistas en literatura, historia o filosofía, o especialistas en arte.

Por ello, y porque vemos muy alejada esa situación, es que no nos dirigimos al alumno de primaria, secundaria, o cualquier nivel escolar, sino al espectador, al individuo social y cultural en continua formación. Pretendemos que no sea ya solo campo de especialistas, tampoco queremos reemplazar el disfrute por el sólo hecho del análisis; ni por supuesto distinguir entre comentarios mejor informados de otros que no lo son, al contrario, se trata de retomar todo lo que sea válido y coherente con la imagen, el lenguaje, la formación, la actitud y la realidad. Es válido decir que tampoco queremos presentar al cine como el medio que va a suplantar otras vías de conocimiento como por ejemplo al libro; sabemos que a pesar de todos los elementos y avances en la tecnología, el libro seguirá siendo el vehículo de enseñanza por excelencia, aún así, el cine tiene una enorme relación con la literatura.

De esa manera, el trabajo pedagógico es para que el hombre aprehenda la cultura cinematográfica a través por supuesto de formar un espíritu crítico, en este sentido encontramos que el valor de la imagen y el lenguaje del cine contiene múltiples informaciones cargadas de ambigüedades y tendencias, y sólo tomando una postura y un conocimiento de los códigos cinematográficos se puede llegar a una postura concreta y objetiva, de lo contrario quedará en proceso lineal y estático, nunca dinámico ni dialéctico; el individuo continuará, entonces, con la actitud de

(51) Op. Cit. p. 179

asistir al cine sin producción, sin reflexión ni crítica, “mas o menos conscientemente ciertos elaboradores de conceptos... juzgan al hombre moderno indefenso ante la imagen... Es pues tiempo de preparar al futuro ciudadano en su entorno”. (52) Por otra parte, habría que comentar cómo funciona la percepción de la imagen en el individuo, aparentemente la imagen presentada (sea de publicidad, fotografía, etc.) es asimilada inmediatamente, sin embargo, sabemos que esa percepción, esa asimilación no es gracias a los atributos del objeto, por lo que vale en sí, sino por los valores convencionales y socioculturales de consumo, es decir, adquirimos o aceptamos los objetos no por el objeto en sí, sino por el otro mensaje de los iconos, el deseo inconsciente del individuo.

En el cine, las imágenes actúan como un mundo mágico, de fantasía capaz de reconstruir al espectador el mundo, de hecho, las imágenes en el cine se presentan como realidades a través de la percepción.

Como vemos, esto implica el manejo de los dos aspectos ya mencionados: el visual y el lingüístico, que llevan todo un proceso de aprendizaje. El pedagogo está llamado a convertirse por lo tanto, también en crítico de cine y retomar el estudio y la influencia de todos los medios de comunicación.

El lenguaje de las imágenes en el cine exige una actividad constante del espectador, ya que la imagen está representando objetos, y a partir de allí cada individuo podrá dar su interpretación a partir de sus propias experiencias; al momento de ponernos en contacto con el film, se realizan mecanismos y actividades mentales, para de allí relacionar el aspecto creativo del cine y el entorno.

Sabemos que la cultura contemporánea está en condiciones de exigir una educación para la imagen y con la imagen, ello implica moverse en el contexto de los medios y liberar al individuo de la masificación, lo cual significa llevarlos prácticamente a leer la imagen, no solamente la información material, sino también el pensamiento, el trasfondo mental.

El cine como medio de educación y de formación continua viene a ser la culminación de todo un proceso intelectual, afectivo, sensitivo, es constituir y acceder a un nuevo arte, al que inconscientemente todo individuo ha aspirado o inclusive ya lo ha vivido; pero es el momento de ver el cine con otros ojos, con otra mente, con una vista didáctica.

---

(52) Idem. p. 177

Esto representa un fantástico reto, pues sabemos que el origen del cine parte de un concepto burgués, que responde a los avances de la tecnología y a la producción industrial (sabemos que en un gran porcentaje, los espectadores se dejan guiar por la publicidad más que por el contenido), ello nos frena y nos predispone a rechazar el cine o a asumirlo pasivamente. Por otra parte, es cierto que la crítica y la reflexión deberán dar fruto a partir de tales situaciones y de considerar como hecho histórico, social, cultural, educativo al nacimiento y desarrollo del cine, que ello signifique que la producción cinematográfica tiene diversos niveles de calidad y de interés.

Debemos considerar que el campo de la enseñanza está siendo rebasado por las imágenes y habrá que asumirlo y aprovecharlo; sabemos igualmente que la información en su mayoría llega a nosotros a través del oído y la vista, lo cual implica familiarizarse con los mecanismos de percepción relacionados con la realidad. Esto es, si la educación nos prepara para la vida, el cine cumple muy notoriamente su papel de formador de individuos críticos y reflexivos a través del recurso del material iconográfico que se proyecta en una pantalla y que no es otra cosa que el mismo mundo enrollado en carretes, captado por una cámara, que al ser proyectado nos muestra una escritura y un lenguaje, mismos que el espectador apprehenderá e interpretará, pero también aprenderá a sentir y comprender la misma estructura del film, ya que el espectador mismo es parte del proceso cinematográfico.

Al apropiarse del lenguaje del cine, estaremos rebasando la postura pasiva que asume la mayoría de los espectadores, estarán en posición de justificar la lectura de un film, es decir, de apropiarse también la capacidad de comentario, entendido no sólo a descripciones o vanalidades, sino a valorar y significar sucesos; encontramos aquí el suceso de un diálogo entre film y espectador, la vía para un análisis.

Dijimos que ello implica comentario, implica también análisis e interpretación a la vez. He aquí otro de los fundamentos de nuestro interés: Todo este movimiento cinematográfico requiere un aprendizaje.

Todo film despierta diferentes conductas, por ende, infinidad de comentarios, mismos que dependerán de las experiencias propias de cada sujeto. Un film siempre nos comunicará algo, ello por el complejo sistema de imágenes que permiten ese producto de recepción dado en los sistemas de comunicación: quien elabora y quien recibe el film. Sabemos que el espectador ante un film, adopta una postura --ya se ha dicho-- funciona su sensibilidad, pero no sabe cómo manifestarla, cómo canalizarla, ello se debe a que existe un lenguaje y una lectura deficiente, no hay total capacidad de análisis, lo que impide que el espectador formule una opinión o comentario. De allí que la tarea y participación pedagógica sea lograr que esa energía que motiva al espectador se transforme en conocimiento

activo, duradero, que sienta la necesidad de decir, de sentirse informado, de transformar el saber y el sentir, que todo ello lo brinde el ver cine.

Llegado a este punto, es también importante retomar la cuestión del lugar, el espacio en el que se ve cine; consideramos que la mejor manera de disfrutar el cine es en el cine, todo este proceso formativo funciona con mayor eficacia asistiendo directamente a las salas expofeso, por todo el ritual que significa: salir, relacionarse con los demás, comentar, pero también sabemos perfectamente y lo aceptamos, que se ha ido formando otro tipo de espectador, que ya no asiste tanto al cine, sino al videoclub o acude a lo programado por la T.V., es algo que a más de rechazar, habría que aprovechar.

Independientemente de la elección de ver cine que haga el espectador, tenemos que abocarnos a la influencia que imagen y lenguaje ejerce en el individuo y que se deba asumir un cambio de espectador que no dejará de lado lo que brinda el cine sólo porque no asiste a una sala de proyección.

Tengamos claro que el cine ha contribuido a que el individuo se identifique y reconozca en modos, costumbres y conciencia nacional.

Por supuesto, sabemos que cada vez asiste menos gente al cine y ello sería tema de otro trabajo que no abordaremos aquí; lo que sí es que también sabemos que el cine se ha relacionado con la T.V. o el vídeo y que no es que lo desplacen o desaparezca, el cine no va hacia su muerte, al contrario, se constata que el público ve más películas porque las vías se han multiplicado y habrá que aprovechar los nuevos circuitos para ver y promover el cine; con ello no queremos decir que no nos importa o que nos asusta que se transforme poco a poco la asistencia a salas de proyección, lo que queremos reiterar es que, sea la vía que sea, se acceda al cine como instrumento formativo, de educación continua, " en este sentido, no se puede hablar de una cancelación del deseo de ver películas en las salas, sino de la sujeción a un sistema de opciones". (53)

Entendemos que no queremos hacer personas asiduas al cine, pero si que se debe tomar en cuenta para nuestro fin, eventos que ya han sido poco aceptados, tales como las muestras de cine o ciclos programados en diferentes instituciones, que nos otorgan formidables experiencias y que en su caso y su momento se cubren con la ampliación de salas como es el caso de instituciones escolares como: el Instituto Politécnico Nacional (IPN), Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y su gran circuito escolar y cultural como las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales (ENEP), casa del Lago, sala Fósforo, cinematógrafo del Chopo, Centro Cultural Universitario.

Hacemos referencia a estas opciones porque son eventos que dejan de lado el hacer cine por el mero interés de ganancia económica o comercial y que lamentablemente es el que mayormente gana al público. Como vemos, las opciones se diversifican, pues al inicio de nuestro trabajo se exaltó el esfuerzo que diferentes



instituciones dedican a la conservación y presentación de cine de calidad, de formación, que por supuesto implican una puerta abierta a la reflexión; así el asistir a la cinética o a las proyecciones no comerciales y con pocos cortes como los de los canales culturales de la T.V. 11, 22 o 40, significa para nosotros una necesidad ante el bombardeo de la cultura del consumismo, la comercial, la que no dice ni induce a nada..

---

(53) García Canclini, Néstor. (Coordinador): *Los nuevos espectadores*. México, IMCINE, CONACULTA., 1994. p. 179.

## CONCLUSIONES.

El análisis aquí trabajado nos ha llevado a entender que el cine significa industria desde una perspectiva de lenguaje común y como tal lo aceptamos, pero también nos lleva a descubrir que significa algo más complejo: es arte y exaltación humana. No es estático, no es pasivo, es un proceso dialéctico que propicia una relación activa con el espectador, es en sí un completo acto de comunicación que lleva a manifestar expresiones, emociones, reflexiones y concepciones sociales.

De esta manera, la reflexión pedagógica rompe con la tradición de tratar los hechos de enseñanza y aprendizaje a nivel escolar y ver al cine como algo separado del quehacer pedagógico.

Este trabajo ha tenido la intención de presentar una nueva propuesta dentro del campo de la pedagogía, la formación integral del individuo apoyada en el cine. Al tomar para el presente análisis al cine, encontramos que la reflexión pedagógica nos lleva a combinar la pasión y el goce con la reflexión descubriendo que hay hechos y situaciones que merecen nuestra atención; y que deberán ser enmarcados por una problematización pedagógico - didáctica integradora, que nos indica que la producción de conocimiento va acompañada por la emoción que nos constituye como seres humanos.

De esta manera la aprehensión de la cinematografía como actividad pedagógica muestra el entrecruzamiento dialéctico con la educación, la sociedad y la historia, orientado hacia una enseñanza de y para la vida a partir del conocimiento de un lenguaje de las imágenes.

Lo que encontramos en el cine es la necesidad de adoptar estrategias para asimilarlo y aprender a leerlo no como se leen los textos, sino a involucrarnos en su propio lenguaje y significado de las imágenes, ello nos indica que el cine es totalmente analizable en su contexto mágico, sensible pero a la vez objetivo como productor de conocimientos.

Aparentemente el aspecto pedagógico de la cinematografía es un campo casi olvidado, pues las investigaciones se han dedicado a las técnicas y a los géneros, reduciendo dicha actividad al aspecto técnico y difícilmente se considera el contenido y el lenguaje cinematográfico como aprehensión de significados histórico sociales, que es en realidad todo un trabajo pedagógico de expresión, de signos, de contenido, es arte en pleno auge, por ello deben aprovecharse los canales manifestados para su disfrute y aprehensión (sala de proyección, videoclub, televisión) y reconocer el mérito de edificarse como arte y no como mera distracción.

Es innegable que el cine a lo largo de su trayectoria histórica ha pasado de ser una mera actividad de esparcimiento a formar parte de un discurso cultural y educativo, Así para reír a carcajadas con "La quimera del oro", o llorar con un

pueblo viendo el film "El acorazado Potemkin", o experimentar angustia con la cinta "Intolerancia" exige una postura y disposición crítica más allá de la percepción pasiva.

Aún cuando este trabajo no tiene la intención de abordar géneros o aspectos técnicos y de dirección, sí queremos manifestar que tener conocimiento de los grandes directores tanto extranjeros como mexicanos, de filmes significativos, así como de salas de proyección no comerciales nos dan cuenta de un acercamiento y trabajo educativo y será menester dedicarle un espacio de investigación dentro de lo pedagógico.

Resulta evidente que el cine se ha modificado con los avances tecnológicos y asistir a las salas de proyección se ha ido perdiendo y se tiene la opción de la televisión o el vídeo --aunque lo deseable, por supuesto, es que no se pierda totalmente la costumbre de ir a las salas de proyección-- Desde nuestra postura nos interesa lo que el cine propicia independientemente del canal o género elegido para su disfrute. Esta consideración nos lleva a reconocer e insistir en la participación activa y reflexiva del individuo que quiera vivir esta actividad, posibilitando la alternativa cinematográfica como práctica educativa, que lo conduce a encontrar sentido a las cosas, pues está en proceso continuo de activación su imaginación, procesos mentales y sensibilidad, de allí su riqueza como proceso de formación no restringida a tiempos, espacios y niveles sociales.

Descubrir la gran capacidad educativa y formativa que tiene el cine fue lo más importante para romper con las posturas estáticas e institucionalizadas que limitan el quehacer educativo al interior de las escuelas, permitiendo plantear un puente entre lo pedagógico y la actividad cinematográfica, dando sentido a la unión y reflexión de ambos, así como proponer los posibles mecanismos de participación que se generan de la relación cine - espectador; detectar el gran potencial de este medio de comunicación y su influencia para documentar y reflexionar la realidad favoreció el enriquecimiento de su carácter y aportes a la pedagogía y de la tarea del pedagogo como propiciador de la conciencia crítica apoyándose en el marco de la cinematografía.

Este encuentro nos lleva a construir un camino de nuevas posibilidades para la reflexión pedagógica en el campo cultural y concretamente del cine, y así entender que lo que ocurre con la pedagogía y su contexto social, cultural, histórico y educativo no está separado del arte

Ello indica la necesidad de profundizar en el análisis de la cinematografía como parte de un proceso educativo y pedagógico que no es necesariamente escolar. Sin que por ello se deje de tomar a la escuela como espacio formador con mediación cinematográfica para llegar a la reflexión del conocimiento en relación al contexto social e histórico.

---

Ahora bien, dentro del ámbito de las bellas artes como posibilidades culturales, también son factibles de retomar el teatro, la música, la pintura, la danza, la escultura o la literatura como objeto de reflexión pedagógica, que de sentido humano al saber científico generando posibilidades heurísticas.

Sin embargo, el cine por su variedad de posibilidades para ser abordado permite su consumo colectivo sin establecer parámetros sociales selectivos, lo cual lo identifica como quehacer pedagógico con la intención educativa desde su génesis constitucional en su carácter social.

"Bienvenido sea todo movimiento fantástico que esté de acuerdo con las leyes de la naturaleza".

Dziga Vertov

## FUENTES CONSULTADAS \*

## BIBLIOGRAFIA

- ACA (Agrupación de cine amateur)  
1980 *Proyecto: taller de escuela de cine*. Caracas, ¿?
- ALONSO, José Antonio.  
1994 *Metodología*. México, Edicol.
- ALVARADO, Ma. Eugenia.  
1993 *Algunos enfoques metodológicos de la investigación educativa*. México, UNAM.
- BARBARO, Umberto.  
1982 *El cine y el desquite marxista del arte*. España, Prisma
- BORDIEU, Pierre. et. al.  
1983 *El oficio de sociólogo*. México, Siglo XXI.
- CARMONA, Ramón.  
1993 *Cómo se comenta un texto fílmico*. México, rei.
- CARNOY, Martin.  
1993 *La educación como imperialismo cultural*. México Siglo XXI.
- CARPENTIER, Alejo.  
1989 *Letra y solfa: CME*. La Habana, Letras cubanas.
- CASTAÑEDA YAÑEZ, Margarita.  
1979 *Los medios de la comunicación y la tecnología educativa*. México, Trillas.
- COLECTIVO DE CINEASTAS COMUNISTAS.  
1977 *El cine: ¿cultura o negocio?* España, Castellote.
- COMPANY, Juan Miguel.  
1987 *El trazo de la letra en la imagen*. Madrid, Cátedra.

\* Sólo se cita lo que no aparece en notas al pie de página

**ESTA TERCERA NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

DEBESSE, M.

1986 *Formación continua y educación permanente*. España, Oikos-tau.

DEFILIPPE BELTRAMINO, María M. (tesis)

1974 *La educación permanente como necesidad social*. México, UNAM.

DELEUZE, Gilles.

1987 *La imagen-tiempo*. España, Paidós.

1984 *La imagen movimiento*. España, Paidós.

D' YUOIRE, Jean.

1960 *El cine redentor de la realidad*. Madrid, Rialp.

EISENSTEIN, Sergei.

1982 *Cinematismo*. Argentina, Domingo Cortizo.

ESPINOSA Y MONTES, Ángel (coordinador).

1988 *Construcción y elaboración del proyecto de tesis*. México, UNAM, ENEP Aragón.

FERNANDEZ COLLADO, J.

1995 *El explorador solitario*. México, Grijalbo.

FERRES, Juan.

1988 *Video y educación*. Barcelona, Laia.

FERRO, Marc.

1980 *Cine e historia*. Barcelona, Gustavo Gili.

FREIRE, Paulo.

1987 *Acción cultural para la libertad*. Argentina, Casa unida de publicaciones.

GIROUX, Henry.

1996 *Placeres inquietantes*. España, Paidós.

HAYAKAWA, S.I.

1992 *El lenguaje en el pensamiento y en la acción*. México, Uteha.

JARVIE, I.C.

1981 *Cine como crítica social* Madrid, Prisma.

MARTIN, Michel.

1987 *Semiología de la imagen y pedagogía* Madrid, Narcea.

MITRY, Jean.

1990 *La semiología en tela de juicio (cine y lenguaje)* España, Akal.

MOTA GALINDO, Diana. (tesis)

1996 *Alternativa pedagógica para un caso concreto de educación no formal*, México, UNAM, ENEP Aragón.

QUINTAR, Estela.

1998 *Conversaciones didácticas. La enseñanza como puente a la vida*, Argentina, Educo.

RODA SALINAS, F.J.

1988 *Información y comunicación, los medios y su aplicación didáctica*. Barcelona, Gustavo Gili.

SCHRANK, Jeffrey.

1989 *Comprendiendo los medios masivos de comunicación*, México, Publigráficos.

SARRAMONA, Jaume.

1992 *La educación no formal* España, CEAC.

SORLIN, Pierre.

1992 *Sociología del cine* México, Fondo de cultura.

THIBAUT LAULAN, Anne Marie.

1976 *La imagen en la sociedad contemporánea* Madrid, Fundamentos.

TUDOR, A.

1974 *Cine y comunicación social* España, Gustavo Gili.

REVISTAS.

NUEVA SOCIEDAD No. 146. Colombia 1996

COLECCION: PUNTO Y LINEA. México, 1995.